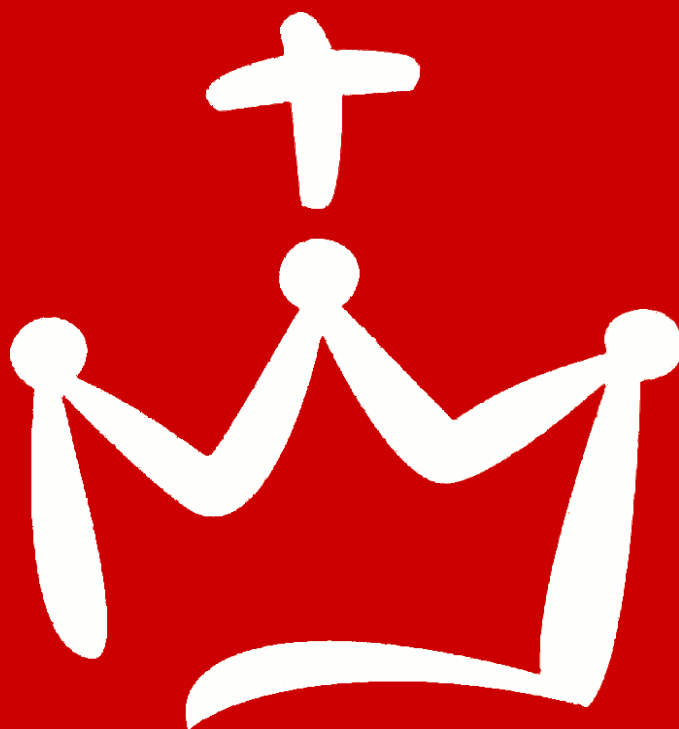


Materiales de preparación de la JMJ de Madrid 2011 para grupos juveniles

Primera parte



Departamento de Juventud,
Conferencia Episcopal Española

Introducción

La JMJ 2011 de Madrid

Estos materiales para preparar la JMJ 2011 pretenden presentar de un modo unificado elementos formativos, celebrativos y espirituales para la preparación de la Jornada Mundial de la Juventud en el contexto de nuestra rica tradición de fe. Ofrecen oportunidades y directrices a los jóvenes para que acepten el reto de convertirse en peregrinos, comprometiéndose tanto en el camino de fe que dura toda la vida, como durante la celebración específica de la Jornada Mundial de la Juventud Madrid 2011.

También brinda a los responsables de los grupos de jóvenes un soporte estructurado, reconociendo ante todo que los catequistas o monitores que implican a los jóvenes en el camino de la fe juegan un papel fundamental en la vida y misión de la Iglesia, y concretamente de la Jornada Mundial de la Juventud. Por otro lado también se invita a los catequistas, monitores o docentes que acompañan a los jóvenes, a comprometerse directamente en la Jornada Mundial de la Juventud como peregrinos.

Objetivos de la Jornada Mundial de la Juventud

Desde su inauguración por Juan Pablo II en 1984, las Jornadas Mundiales de la Juventud se proponen los siguientes objetivos:

- reforzar la práctica de la peregrinación –un camino de fe- entre los jóvenes.
- invitar a los jóvenes a experimentar y celebrar el amor de Dios en la persona de Jesucristo bajo la acción del Espíritu Santo.
- ayudar a los jóvenes a descubrir que el encuentro con la persona viva de Jesucristo está vinculado al descubrimiento de su Iglesia, misterio de comunión misionera.
- animar a los jóvenes a que arraiguen y edifiquen sus vidas sobre el fundamento de las enseñanzas y el ejemplo de Cristo sin miedo ni temor.^{0.14}
- establecer un marco en que se valore a los jóvenes, confiando en ellos y dependiendo de ellos como la “esperanza de la Iglesia” que son.
- promover el que los jóvenes dediquen tiempos regulares, juntos o a solas, a la oración y la reflexión.
- reforzar la conciencia que los jóvenes tienen del modo como la religión ayuda a responder sus cuestiones reales y actuales sobre el sentido de la vida y el proyecto personal de cada uno.
- asentar en los jóvenes la convicción de que la vida sacramental de la Iglesia es la

expresión viva y actual del amor de Dios, de su perdón y fidelidad para con ellos y con el mundo.

- renovar y enriquecer la experiencia, la iniciativa y la participación de los jóvenes en la vida y la misión de la Iglesia.

Así, la Jornada Mundial de la Juventud constituye, ante todo, una participación en la misión de **evangelización** de la Iglesia.

El objetivo de estos materiales para la preparación de la JMJ 2011

Estos materiales se han desarrollado para ser utilizados por los grupos y movimientos de jóvenes cristianos que trabajan en todas las diócesis españolas. Son aptos para ser utilizados en parroquias, colegios, movimientos y en hogares. Se han tenido en cuenta los pasos dados e las JMJ anteriores.

En su elaboración se ha querido que la Palabra de Dios tenga el papel primordial, y también se han introducido elementos espirituales y teológicos, en sintonía con el espíritu y el contenido de las Jornadas Mundiales de la Juventud, y los temas de las Jornadas Mundiales del 2009, 2010 y especialmente del 2011, “Arraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe” (Col 2, 7).

Por eso, tienen su inspiración en la Sagrada Escritura, el Magisterio de la Iglesia, y concretamente en las cartas de las Jornadas Mundiales de la Juventud, discursos y homilias de Juan Pablo II y Benedicto XVI, así como el testimonio de jóvenes peregrinos de las Jornadas. Están confeccionados para ayudar a preparar las mentes y los corazones de los jóvenes como peregrinos de la JMJ 2011, y quieren acercarlos al Corazón de Cristo que late en el corazón de la Iglesia Católica, animándoles a llevar una vida de santidad, servicio y virtud cristianas.

En los materiales se ofrecen testimonios de otros jóvenes que pretenden servir de vínculo con la experiencia vital de los jóvenes, pues dichos testimonios proporcionan referencias para su experiencia vital.

Mediante estos *Materiales de preparación de la Jornada Mundial de la Juventud 2011* se espera que los jóvenes:

1. obtengan una comprensión más amplia y profunda de la JMJ y que exploren vías que les ayuden a prepararse para participar en la JMJ 2011;
2. escuchen y conozcan pasajes de la Sagrada Escritura para una mayor comprensión de su contenido;

3. descubran y reflexionen en grupo la Sagrada Escritura;
4. respondan de modo creativo y reflexivo a la Escritura mediante el debate, el arte, el teatro, el *role play* y/o escritura creativa;
5. sintonicen con las Escrituras su vida diaria de oración, de fe y de búsqueda de sentido;
6. pongan las Escrituras en relación con la preparación y la participación en la JMJ 2011;
7. reconozcan su llamamiento bautismal para ser testigos de Cristo, “arraigados en Él, firmes en la fe”.

Modo de empleo de los Materiales para la JMJ 2011

Los *Materiales para la JMJ 2011* han sido elaborados para complementar los materiales que emplean los grupos de jóvenes cristianos de toda España, teniendo en cuenta la diversidad de sensibilidades, carismas y orientaciones. Los materiales están diseñados de modo que puedan insertarse en el desarrollo habitual de la catequesis y de la metodología que en cada lugar se trabaja o bien durante un tiempo reservado para ello. También pueden ser usados como material complementario en las clases de religión.

Como ya se ha dicho, un elemento fundamental de los Materiales es la lectura de la Palabra de Dios en la Sagrada Escritura, reconocemos el misterio y el poder de la Palabra de Dios, “viva y eficaz” (Hbr 4, 12). No podemos llegar a captar el sentido total de cada texto bíblico, pero leyéndola en actitud reverente, pausada y reflexiva, acercaremos a los jóvenes a su misterio.

Los jóvenes necesitan familiarizarse con la historia del pueblo de Dios en la escucha y lectura de la Palabra de Dios, y tener ocasión de reflexionar sobre ésta poniéndola en relación con sus propias vidas. Con esta intención hemos incluido reflexiones sobre la Escritura en estos materiales. A la hora de interpretar los textos de la Biblia estamos llamados a “investigar con atención lo que pretendieron expresar realmente los autores de los libros sagrados y lo que quiso Dios manifestar con las palabras de ellos” (cf. *Dei Verbum* 12).

La programación, desarrollo y actividades pretenden proponer un material, sin ser preceptivos ni exhaustivos. Hay que tener en cuenta que la edad de uso recomendada es meramente orientativa y los materiales deben adaptarse o modificarse para ser empleados con jóvenes de edades o sensibilidades diferentes.

Además, hay otros materiales catequéticos y litúrgicos suplementarios disponibles en la página web de la JMJ 2011 para ayudar a los catequistas, monitores, formadores, sacerdotes y padres.

Entra en: www.madrid11.com

Lista de Temas

Tema	Tema bíblico	Tema de la JMJ 2011
Primera Parte		
1	“Arraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe” (Col 2, 7)	Jornada Mundial de la Juventud 2011 (JMJ2011)
2	“Sal de tu tierra (...) a la tierra que yo te mostraré” (Gén 12, 1)	Peregrinación
3	“Ahí tienes a tu Madre” (Jn 19, 27a)	La Cruz de la Jornada Mundial de la Juventud y el Icono de la Virgen
4	“Mirarán al que traspasaron”	Via Crucis
5	“Os doy un mandamiento nuevo: que os améis los unos a los otros” (Jn 13, 34)	amar como Él ama
Segunda Parte		
6	“Levántate y anda” (Lc 5, 23b)	Sacramento de la Reconciliación
7	“en Cristo” (Col 2, 7a)	La Misa
8	“Que todos sean uno (...) para que le mundo crea” (Jn 17, 21)	La Iglesia Universal
9	“firmes en la fe” (Col 2, 7b)	Testimonio

Índice

Introducción.....	3
Tema 1: Jornada Mundial de la Juventud.....	11
Tema 2: La JMJ como peregrinación.....	21
Tema 3: La Cruz de la Jornada Mundial de la Juventud y el icono de la Virgen.....	31
Tema 4: Via Crucis.....	46
Tema 5: Amar como Él ama.....	61
Apéndice: Propuesta de esquema de oración ante la Cruz para preparar la Jornada Mundial de la Juventud	87
Oración para preparar la JMJ (I).....	92
Oración para preparar la JMJ (II).....	93

Tema 1: Jornada Mundial de la Juventud

“Arraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe ”
(S. Pablo, Col 2, 7, Lema de la JMJ Madrid 2011)



¡Se ha elegido Madrid!

En julio de 2008, Madrid resultó elegida para acoger la próxima Jornada Mundial de la Juventud 2011. El anuncio se hizo en Sydney, en la clausura de la celebración de la XXIII Jornada Mundial de la Juventud en julio de 2008.

*«Llega ahora el momento de decirnos adiós o,
más bien, hasta la vista.
Os doy las gracias a todos por haber participado en la
Jornada Mundial de la Juventud 2008, aquí en Sidney, y espero
que nos volvamos a ver dentro de tres años.
La Jornada Mundial de la Juventud 2011 tendrá lugar en
Madrid, en España. Hasta ese momento, recemos los unos por
los otros, y demos ante el mundo un alegre testimonio de
Cristo. Que Dios os bendiga.»
Benedicto XVI, 20 de julio de 2008*

¿Qué es la Jornada Mundial de la Juventud y cómo comenzó?

La Jornada Mundial de la Juventud fue una iniciativa de Juan Pablo II, inspirada por las reuniones multitudinarias de jóvenes en Roma para celebrar el Jubileo de los Jóvenes en 1984 y el Año Internacional de la Juventud de las Naciones Unidas en 1985. El Papa quiso reunir con una frecuencia más regular a jóvenes católicos de todo el planeta para celebrar y conocer mejor su fe. Juan Pablo II vio en la Jornada Mundial de la Juventud la ocasión de tender la mano a la próxima generación de católicos, para demostrar la confianza depositada en ellos, para rejuvenecer la Iglesia y garantizar que se sigan transmitiendo y viviendo las enseñanzas fundamentales de Cristo. Esta iniciativa ha sido uno de los detalles en que Juan Pablo II mostró su amor a todos los jóvenes, no solo a los católicos.

La primera Jornada Mundial de la Juventud se celebró en Roma el Domingo de Ramos de 1986, y desde entonces cada Domingo de Ramos se sigue celebrando la Jornada Mundial de la Juventud en cada diócesis. Cada 2 ó 3 años esta celebración se hace a nivel mundial, mediante una

multitudinaria concentración internacional de jóvenes una “ciudad de acogida” diferente – Buenos Aires, París, Toronto, Manila, Denver, Colonia y Sydney, por ejemplo, han acogido ya estos encuentros. Las JMJ internacionales se celebran a lo largo de una semana entera de actividades con la presencia del Papa y cientos de miles de jóvenes de todo el mundo.



En 1984 Juan Pablo II encomendó a los jóvenes del mundo un símbolo del amor de Cristo por la humanidad “para que sea llevado por todo el mundo”: la enorme cruz de madera, ahora conocida como la “Cruz de la Jornada Mundial de la Juventud”. Esta Cruz y el Icono de la Virgen María empezaron a viajar el 14 de septiembre de 2009 por todas las diócesis españolas para preparar este gran acontecimiento. Esta cruz acompaña las JMJ y su preparación en el país de acogida.

El Santo Padre escoge un tema importante de las Escrituras con ocasión de cada celebración de la JMJ para que los jóvenes y sus líderes enfoquen en él toda su formación catequética y espiritual. Los temas de las últimas tres JMJs tienen una unidad interna mediante la cual, y bajo la guía del Espíritu Santo que los jóvenes han recibido en la Confirmación, se busca la unión con Cristo y la firmeza en la fe en Él.

Éstos han sido los temas escogidos en los últimos años y el de la JMJ:

- 2009 “Hemos puesto nuestra esperanza en el Dios vivo” (1 Tm 4, 10)
- 2010 “Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?” (Mc 10, 17)
- 2011 “Arraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe” (Col 2, 7)

Cuatro son los objetivos principales que se plantea España al convertirse en el país de acogida que prepara el mayor evento que, seguramente, ha conocido aquí la Iglesia Católica:

- Ofrecer una peregrinación en la fe que santifique y renueve nuestra vida cristiana
- Organizar un encuentro en el que los jóvenes experimenten la firmeza de una fe arraigada en Cristo
- Ayudar a descubrir la centralidad de la Palabra y los Sacramentos en la vida de los jóvenes
- Animar a los jóvenes ser testigos de Cristo.

La Jornada Mundial de la Juventud 2011 en Madrid

La Jornada Mundial de la Juventud se celebrará en Madrid del 16 al 21 de agosto del 2011 después de otra multitudinaria acogida a Su Santidad el papa Benedicto XVI en España, en Santiago de Compostela y Barcelona.

Se espera que más de 1.000.000 de personas asistan a la Misa papal el 21 de agosto.

El equipo organizador de la JMJ 2011 está preparando tres fases de planificación para la JMJ 2011:

- Hasta junio de 2011 – un período de evangelización, catequesis y oración.
- Mediados de Agosto – acogida de jóvenes extranjeros en toda la geografía nacional en los Días en las Diócesis. Todos los jóvenes españoles están llamados a colaborar.
- Agosto de 2011 – un encuentro con Cristo y con los jóvenes del mundo.
- Desde agosto de 2011- la cosecha de los frutos de la misión de la JMJ.

Posibles recursos para que colabores con los preparativos de la JMJ 2011 en tu zona:

- Ponte en contacto con la delegación de pastoral juvenil de tu diócesis para conocer sus actividades y colaborar en comunión con ellos.
- Propon a tu grupo juvenil o a tu profesor de religión la proyección de materiales audiovisuales de la JMJ: El Alma de Madrid, y campañas de inscripciones y de voluntarios (y las que se vayan haciendo);
- Anima a jóvenes y a los catequistas a que se inscriban en la newsletter de www.madrid11.com para que reciban periódicamente información sobre la preparación de la peregrinación.
- Apúntate al perfil oficial de la JMJ en Facebook (<http://www.facebook.com/jornadamundialdelajuventud>) o al de Tuenti para estar al tanto de todas las novedades y participar con jóvenes de todo el mundo en la preparación de la JMJ
- Distribuye, exhibe y utiliza los posters y estampas de oración de la JMJ 2011 que se pueden descargar en el área de descargas de [madrid11.com](http://www.madrid11.com)

¿Qué se hace en la celebración de una Jornada Mundial de la Juventud?

Los elementos comunes a todas las celebraciones internacionales de la JMJ son los siguientes:

- La acogida de los peregrinos de todo el mundo durante los días inmediatamente anteriores a la semana de la JMJ en diversas diócesis por todo el país de acogida.

Esto propicia un rico intercambio cultural y espiritual entre los peregrinos internacionales y los jóvenes que les acogen. Esto se realizará desde el jueves 11 de agosto. Este programa se llama **DED** (Días en las diócesis) y en el tienen la oportunidad de participar todos los jóvenes españoles que quieran. Para participar en el mismo hay que ponerse en contacto con las delegaciones diocesanas de juventud de tu diócesis.

- Desde el lunes 15 de agosto de 2011 se empezará a alojar en Madrid a los peregrinos en familias, colegios, pabellones u hoteles;
- El martes 16 se celebrará la Misa de Apertura con el Arzobispo de Madrid, en este caso el Cardenal D. Antonio María Rouco, en la que participarán jóvenes de todo el mundo;
- Habrá sesiones de 300 catequesis en diversos idiomas, importadas por una selección de obispos de todo el mundo. Serán el miércoles, jueves y viernes por la mañana. En ella se tocan temas de actualidad, y los jóvenes tienen la oportunidad de preguntar sus dudas a los obispos catequistas.
- La ceremonia de bienvenida al Papa tendrá lugar el jueves por la tarde;
- Se celebrará un espectacular *Via Crucis* en la tarde o el anochecer del viernes;
- Habrá ocasión de recibir el Sacramento de la Reconciliación, para manifestar el deseo de conversión y vivir una vida nueva; también habrá momentos de adoración eucarística y de oración personal a lo largo de toda la semana;
- Se organizarán actividades festivas juveniles y culturales por las tardes y las noches;
- El sábado se caminará en peregrinación hasta el aeródromo de cuatro vientos. Allí habrá una vigilia nocturna de oración con el Santo Padre. Al concluir ésta, los peregrinos duermen bajo las estrellas, esperando la vuelta del Santo Padre a la mañana siguiente;
- Se celebra una última Misa con el Santo Padre el domingo por la mañana, que es el día oficial de la Jornada Mundial de la Juventud.

De modo esquemático:

	Fin de semana previo	Lunes 15	Martes 16	Miércoles 17	Jueves 18	Viernes 19	Sábado 20	Domingo 21
Mañana			Llegada a Madrid	Sesiones catequéticas con los obispos			Peregrinación al lugar de la Vigilia.	Misa de clausura
Tarde	Días en las diócesis (DED)	Fin de los DED, traslado a Madrid	Misa de Inauguración presidida por el obispo de Madrid.	Festival joven	Llegada del Papa; ceremonia de bienvenida	Via Crucis por la Castellana	Vigilia	
			Vigilias de oración, conciertos, etc.					

En la última Jornada Mundial de la Juventud en el 2008 en Sydney, los Australianos pudieron ver un testimonio inmenso de fe, esperanza y caridad, porque acogió a:

- 400 000 peregrinos inscritos a los que se les dieron 65 000 visados
- 600 obispos y cardenales.
- 6 600 periodistas internacionales
- ¡Un sorprendente número de 1,2 millones de personas que asistieron a la Misa de clausura!

¿Por qué es importante escuchar al Papa? Algunas citas del Papa a los jóvenes:

El Papa siempre sorprende con sus palabras y testimonio. En sus enseñanzas hay indicaciones preciosas para llevar la Palabra de Dios a la vida. Ponemos aquí una selección de textos para aplicarnos a nuestra vida:

Benedicto XVI

Mensaje a los jóvenes de 2010

- *“La Jornada Mundial de la Juventud (...) ha dado abundantes frutos, ofreciendo a las nuevas generaciones la oportunidad de encontrarse, de ponerse a la escucha de la Palabra de Dios, de descubrir la belleza de la Iglesia y de vivir experiencias fuertes de fe, que han llevado a muchos a la decisión de entregarse totalmente a Cristo”.*
- *“En la narración evangélica [del joven rico], San Marcos subraya como «Jesús se le quedó mirando con cariño» (Mc 10,21). La mirada del Señor es el centro de este especialísimo encuentro y de toda la experiencia cristiana. De hecho lo más importante del cristianismo no es una moral, sino la experiencia de Jesucristo, que nos ama personalmente, seamos jóvenes o ancianos, pobres o ricos; que nos ama incluso cuando le volvemos la espalda”.*
- *“La tristeza del joven rico del evangelio es la que nace en el corazón de cada uno cuando no se tiene el valor de seguir a Cristo, de tomar la opción justa. ¡Pero nunca es demasiado tarde para responderle!”*
- *“Queridos jóvenes, os invito a no olvidar esta perspectiva en vuestro proyecto de vida: estamos llamados a la eternidad. Dios nos ha creado para estar con Él,*

para siempre”

- “los mandamientos no limitan la felicidad, sino que indican cómo encontrarla”.

Mensaje a los jóvenes de 2009

- *Jesús, del mismo modo que un día encontró al joven Pablo, quiere encontrarse con cada uno de vosotros, queridos jóvenes. Sí, antes que un deseo nuestro, este encuentro es un deseo ardiente de Cristo. Pero alguno de vosotros me podría preguntar: ¿Cómo puedo encontrarlo yo, hoy? O más bien, ¿de qué forma Él viene hacia mí? La Iglesia nos enseña que el deseo de encontrar al Señor es ya fruto de su gracia.*

Mensaje a los jóvenes de 2007

- *Toda persona siente el deseo de amar y de ser amado. Sin embargo, ¡qué difícil es amar, cuántos errores y fracasos se producen en el amor! Hay quien llega incluso a dudar si el amor es posible. ¿habrá, pues, que resignarse? ¡No! El amor es posible y la finalidad de este mensaje mío es contribuir a reavivar en cada uno de vosotros, que sois el futuro y la esperanza de la humanidad, la fe en el amor verdadero, fiel y fuerte; un amor que produce paz y alegría; un amor que une a las personas, haciéndolas sentirse libres en el respeto mutuo.*
- *Queridos jóvenes, cultivad vuestros talentos no sólo para conquistar una posición social, sino también para ayudar a los demás “a crecer”. Desarrollad vuestras capacidades, no sólo para ser más “competitivos” y “productivos”, sino para ser “testigos de la caridad”.*
- *No es fácil reconocer y encontrar la auténtica felicidad en el mundo en que vivimos, en el que el hombre a menudo es rehén de corrientes ideológicas, que lo inducen, a pesar de creerse “libre”, a perderse en los errores e ilusiones de ideologías aberrantes. Urge “liberar la libertad” (cfr. Encíclica [Veritatis splendor](#), 86), iluminar la oscuridad en la que la humanidad va a ciegas. Jesús ha mostrado cómo puede suceder esto: “Si os mantenéis en mi Palabra, seréis verdaderamente mis discípulos, y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres” (Jn 8, 31-32). El Verbo encarnado, Palabra de Verdad, nos hace libres y dirige nuestra libertad hacia el bien.*
- *Construir la vida sobre Cristo, acogiendo con alegría la palabra y poniendo en práctica la doctrina: ¡he aquí, jóvenes del tercer milenio, cuál debe ser vuestro programa! Es urgente que surja una nueva generación de apóstoles enraizados en la palabra de Cristo, capaces de responder a los desafíos de nuestro tiempo y*

dispuestos a para difundir el Evangelio por todas partes. ¡Esto es lo que os pide el Señor, a esto os invita la Iglesia, esto es lo que el mundo —aun sin saberlo— espera de vosotros! Y si Jesús os llama, no tengáis miedo de responderle con generosidad, especialmente cuando os propone de seguirlo en la vida consagrada o en la vida sacerdotal. No tengáis miedo; fíaos de Él y no quedaréis decepcionados.

- *María, presente en el Cenáculo con los Apóstoles a la espera del Pentecostés, os sea madre y guía.*

Juan Pablo II

Carta a los jóvenes, 1985

- *«¡Deseo que experimentéis una mirada así! ¡Deseo que experimentéis la verdad de que Cristo os mira con amor!»*
- *Al hombre le es necesaria esta mirada amorosa; le es necesario saberse amado, saberse amado eternamente y haber sido elegido desde la eternidad. Al mismo tiempo, este amor eterno de elección divina acompaña al hombre durante su vida como la mirada de amor de Cristo. Y acaso con mayor fuerza en el momento de la prueba, de la humillación, de la persecución, de la derrota, cuando nuestra humanidad esté casi borrada a los ojos de los hombres, cuando sea ultrajada y pisoteada; entonces la conciencia de que el Padre nos ha amado siempre en su Hijo, de que Cristo ama a cada uno y siempre, se convierte en un sólido punto de apoyo para toda nuestra existencia humana. Cuando todo hace dudar de sí mismo y del sentido de la propia existencia, entonces, esta mirada de Cristo, esto es, la conciencia del amor que en Él se ha mostrado más fuerte que todo mal y que toda destrucción, dicha conciencia nos permite sobrevivir.*

Mensaje a los jóvenes de 2004

- *Quien se acerca a Jesús con el corazón libre de prejuicios puede llegar sin grandes dificultades a la fe, porque es el mismo Jesús quien en primer lugar le ha visto y le ha amado.*
- *Queridos jóvenes, dejad que Jesús os mire a los ojos, para que crezca en vosotros el deseo de ver la Luz, de gustar el esplendor de la Verdad.*
- *Ser realmente libres significa tener la fuerza para elegir a Aquel por el que hemos sido creados y aceptar su señorío sobre nuestra vida.*
- *Y no os olvidéis de buscar a Cristo y de reconocer su presencia en la Iglesia. Ella es como la prolongación de su acción salvífica en el tiempo y en el espacio. En ella y por medio de ella Jesús sigue haciéndose visible hoy y sigue haciéndose*

encontrar por los hombres.

Testimonio de una peregrina en la JMJ de Colonia



La verdad es que nunca me había planteado lo que significaba ir de peregrinación. Cuando fuimos a Colonia, en mi interior, pensaba que íbamos a hacer un viaje por toda Europa, y que simplemente teníamos que ir haciendo unas etapas, antes de llegar, etapas en las que aprovecharíamos para hacer alguna visita turística. Sin embargo, descubrí algo que los cristianos han hecho durante siglos. Era impresionante caminar con otros peregrinos de todas partes del mundo. Peregrinar es algo duro físicamente, pero merece la pena hacerlo por sus frutos espirituales. Comes poco, duermes mal en el saco de dormir, a veces ni te puedes duchar, pero por dentro, algo pasa en tu alma. Y eso es la peregrinación. Recuerdo que una mañana, muy temprano, me levanté y me dolían todos los huesos. Pero, increíblemente, todo cambió pronto; la alegría y el entusiasmo que sentía a mi alrededor (incluso a horas tempranas de la mañana) me contagió. Luego por la tarde fuimos a la Vigilia con el Papa. La alegría de ver a cientos de miles de jóvenes y ver como el jaleo se transformó en silencio de adoración cuando empezó la adoración a la eucaristía, me hizo entender la frase de los reyes magos que era el tema del año 2005: “hemos venido a adorarlo”. Ahí conocí un poco más a Cristo y encontré el sentido profundo de mi vida. Además en la JMJ pudimos conocer mejor las vidas de los santos, de la Virgen, y se nos expuso aspectos de la devoción católica que a veces no se hacen en nuestro país” (Elisabeth, peregrina filipina).

Cómo usar estos materiales para una reunión con jóvenes:

Comenzar rezando la oración por la JMJ 2011 de Madrid.

Se puede dialogar sobre los siguientes temas:

1. ¿Has participado en alguna JMJ? ¿Conoces alguien que haya participado en una JMJ?
2. ¿Por que crees que es importante ir la JMJ de Madrid?
3. ¿Qué te puede aportar la JMJ? ¿Es una oportunidad para la Iglesia? ¿Para la sociedad española?
4. ¿Necesitan los jóvenes españoles una JMJ?

5. Leer algunas de las citas de Benedicto XVI o de Juan Pablo II y profundizar en su significado
6. Leer y comentar el testimonio de la peregrina filipina.

ORACIÓN OFICIAL POR LA JMJ

Amigo y Señor nuestro Jesucristo, ¡qué grande eres!
Con tus palabras y tus obras nos has revelado quién es Dios,
Padre tuyo y Padre de todos nosotros,
y quién eres Tú: nuestro Salvador.
Nos llamas a estar contigo.

Queremos seguirte adonde vayas.
Te damos gracias por tu Encarnación;
eres el Hijo Eterno de Dios, pero no te importó rebajarte
y hacerte hombre.
Te damos gracias por tu Muerte y Resurrección;
obedeciste la voluntad del Padre hasta el final
y por eso eres Señor de todos y de todas las cosas.
Te damos gracias porque en la Eucaristía
te has quedado entre nosotros;
tu Presencia, tu Sacrificio, tu Banquete
nos invitan siempre a unirnos a Ti.
Nos llamas a trabajar contigo
Queremos ir adonde Tú nos envíes
a anunciar tu Nombre, a curar en tu Nombre,
a acompañar a nuestros hermanos hasta Ti.

Danos tu Espíritu Santo, que nos ilumine y fortalezca.
La Virgen María, la Madre que nos diste en la cruz,
nos anima siempre a hacer lo que Tú nos dices.
Tú eres la Vida. ¡Que nuestro pensamiento,
nuestro amor y nuestro obrar tengan sus raíces en Ti!
Tú eres nuestra Roca.
¡Que la fe en Ti sea el fundamento sólido de toda nuestra vida!

Te pedimos por el Papa Benedicto XVI, por los Obispos
y por todos los que preparan
la próxima Jornada Mundial de los Jóvenes en Madrid.
Te pedimos por nuestras familias y nuestros amigos,

y en especial por los jóvenes que te van a conocer
en ese encuentro por el testimonio firme y gozoso de la fe.

Tema 2: La JMJ como peregrinación

“Sal de tu tierra (...) a la tierra que yo te mostraré” (Gén 12, 1)

Notas introductorias



“Hoy día hay en el mundo un resurgir de la práctica de la peregrinación, sobre todo entre la juventud. Estáis entre los más sensibles que reviven hoy la peregrinación como camino de renovación interior, de profundización de la fe, de fortalecimiento del sentido de comunión y de solidaridad con los hermanos y como medio para descubrir la vocación personal.”

(Juan Pablo II, JMJ 1989, Mensaje para la JMJ de Santiago de Compostela)

¿Qué es una peregrinación?

El diccionario de la Real Academia de la Lengua Española lo define de la siguiente manera:

Peregrinar, (Del lat. *Peregrināre*).

1. intr. Dicho de una persona: Andar por tierras extrañas.
2. intr. Ir en romería a un santuario por devoción o por voto.
3. intr. En algunas religiones, vivir entendiendo la vida como un camino que hay que recorrer para llegar a una vida futura en unión con Dios después de la muerte.
4. intr. coloq. Andar de un lugar a otro buscando o resolviendo algo.

La peregrinación es una experiencia espiritual. Las Jornadas Mundiales de la Juventud han suscitado una renovación de la costumbre de peregrinar, especialmente entre los jóvenes. A menudo la peregrinación se revela como una experiencia de un descubrimiento gozoso, no solamente de

lugares maravillosos, sino también de la Iglesia universal y de su gran belleza, especialmente cuando se peregrina en grupo.

En los tiempos antiguos los peregrinos viajaban en naves por mar, a caballo e incluso a pie. Se arriesgaban a contagiarse de enfermedades, a que los asaltaran o los hicieran esclavos. A veces se encontraban con la posibilidad de no poder volver nunca a casa. Viajaban “en la fe”. Hoy en día, los peregrinos ya no se enfrentan a los peligros de los siglos pasados. Aviones y trenes veloces junto con las legislaciones y el orden civil de la actualidad han hecho que recorrer grandes distancias sea mucho más cómodo, seguro y rápido. Pero también la dureza de la peregrinación es un elemento propio de ella. Por ejemplo, en el Camino de Santiago, siempre se dan experiencias de frío, calor, sed, dolor físico, muscular, cansancio, dureza de la convivencia, etc. Mediante estas experiencias, asumidas libre y gozosamente, el hombre tiene la oportunidad de participar en algo parecido a lo que fue el Éxodo de Israel por el desierto, de experimentar también los límites inherentes a su naturaleza.



Sin embargo, hay un elemento fundamental que se da en todas las peregrinaciones, y es que la peregrinación es un viaje espiritual. El itinerario exterior es solo un vehículo del viaje interior, un viaje con Dios y hacia Dios. Los peregrinos antiguos lo hacían muchas veces como penitencia y como un medio de sanar el corazón y la vida entera para encontrarse con Dios, reconciliarse con Él y con la Iglesia. Es la gracia del jubileo, la que se da en algunas ocasiones, en algunos santuarios. A lo largo de los siglos, esta experiencia de la peregrinación se ha extendido, no ya sólo para los penitentes, sino sobre todo para todo cristiano que quiera, como Abrahám (Cf. Gén 12, 1), salir de su tierra para encontrarse con Dios y ser conducido para recibir su promesa de Vida, una tierra que mana leche y miel, como la prometida por Dios a su pueblo que vivía en la esclavitud de Egipto (Cf. Éx 3, 8).

¿Por qué peregrinar?

Por tradición, las peregrinaciones se realizan a lugares de gran importancia religiosa o espiritual. Dicho lugar de peregrinación suele tener relación con el misterio de Cristo o de su Madre la Virgen



María, o puede ser un santuario que albergue las reliquias de un santo, o una gran catedral, o el lugar de una aparición. Como ya se ha dicho, quienes parten en peregrinación generalmente salen a buscar:

- mayor unión con Dios,
- renovar la oración,
- el perdón de sus pecados,
- celebrar una importante fiesta o acontecimiento de su vida,
- reforzar sus propios ideales y vocación,
- dar gracias a Dios por los bienes que han recibido.

Sea cual sea su intención, la peregrinación suele ser una experiencia profunda e intensa para cada peregrino.

Los santos lugares del mundo

Las peregrinaciones eran un acontecimiento habitual incluso en tiempos del Antiguo Testamento. Tres veces al año, los judíos, tanto los que vivían en Israel como los que estaban fuera (en la diáspora) viajaban a Jerusalén para las fiestas de los Tabernáculos, el Yom Kippur y la Pascua. En la historia de la Iglesia, cuando el emperador Constantino concedió la libertad a los cristianos en el imperio romano,(año 313 d. C.) los peregrinos empezaron a visitar los lugares asociados con la vida de Cristo en Tierra Santa. Los tipos de peregrinación y su frecuencia fueron diversificándose gradualmente a lo largo de los siglos hasta que en la Edad Media se convirtieron en un fenómeno religioso y cultural universal, como muestran por ejemplo la divina comedia, o las numerosas obras medievales que para facilitar el Camino de Santiago hay en todo el norte de España.



Hoy en día, los principales lugares de peregrinación son:

- Tierra Santa: Belén, Nazaret, Jerusalén
- Roma
- Santiago de Compostela
-
- Los santuarios marianos de Lourdes, Fátima o Loreto.
- Y en España Guadalupe, El Pilar, y todos los demás santuarios marianos que tenemos en nuestra tierra.

Todos los cristianos somos peregrinos

La peregrinación, como nos enseña la Palabra de Dios es un elemento esencial de la tradición cristiana. Ser peregrino es algo fundamental para todo discípulo de Cristo, porque siempre estamos viajando en peregrinación hacia el Cielo, nuestra patria eterna y definitiva.

Un personaje del evangelio en el que se refleja la esencia de la peregrinación es el hijo menor de la parábola del Hijo Pródigo (cf. Lc 15, 11-32) que regresó a su casa “desde un país lejano” renunciado a su vida de pecado para reconciliarse con su padre, que representa a Dios Padre que tiene entrañas de misericordia. Otros relatos, como la oveja perdida (cf. Lc 15, 4-7) y el buen samaritano (cf. Lc 10, 29-37) nos muestran a Dios, que se pone como en camino, para buscarnos, sanarnos y salvarnos, mostrando sus entrañas de misericordia. También los evangelios nos presentan el conjunto de la Encarnación, Pasión, Resurrección y la Ascensión como una larga peregrinación de Jesucristo, el Hijo de Dios entre nosotros –un viaje en el que arrastra a sus discípulos consigo para enviarlos después hasta los confines del mundo.

La peregrinación en la Biblia

La Palabra de Dios presenta a la humanidad recorriendo un viaje espiritual desde que nuestros primeros padres fueron expulsados del Paraíso a causa del pecado y empezaron a vagar por el mundo en una busca misteriosa de la paz y la unión con Dios que disfrutaban antes (Cf. Gn 3, 8a). Por eso, esta concepción del devenir de la historia nos hace entenderla como “historia de salvación”.

Así, Abraham escuchó la llamada de Dios para que abandonara su región en busca de una tierra que el Señor le daría (Cf. Gn 12, 1) y él y sus descendientes se reconocieron “peregrinos y forasteros sobre la tierra” (Cf. Hb 11, 13). De una forma especial el nuevo pueblo de Dios, en concreto la primera comunidad cristiana, entendía estar en condición de peregrinos (Cf. 1P 2, 11) en espera de la Jerusalén celestial, destinados a ser “conciudadanos de los santos y familiares de Dios” (Ef 2, 19) en un “ya pero todavía no”.

Moisés condujo a los judíos en el gran éxodo desde la esclavitud de Egipto hacia la “tierra que mana leche y miel” (Ex 33, 3) donde pudieran dar culto a Yahvé en paz y libertad. Fue un largo peregrinar, con muchas pruebas. La amorosa fidelidad del Señor muestra que Él mismo se hizo peregrino en medio de su pueblo: “Pues el Señor tu Dios ... ha protegido tu marcha por este gran desierto, y hace ya cuarenta años que el Señor tu Dios está contigo sin que te haya faltado nada” (Dt 2, 7). Yahvé se hacía presente en el desierto durante el día por la columna de nube y de noche por la columna de fuego (Cf. Éx 13, 21), además de estar presente en todos los prodigios que les mostraba.

Tenemos también el testimonio de los profetas, a menudo itinerantes, que proclamaban el amor y la ley de Dios por donde quiera que pasaban. Elías, por ejemplo, viajó una larga

distancia hasta el monte Horeb donde encontró a Dios en la brisa a la entrada de la cueva (Cf. 1 Reyes 19, 4-13).

Jesucristo, el peregrino salvador

Todos estos ejemplos del Antiguo Testamento prefiguran la venida de Jesucristo, el Hijo de Dios, peregrino, que se hace uno con nosotros, Él que puso su tienda entre nosotros (Cf. Jn 1, 14). Él se hace el encontradizo en el caminar de cada persona para ayudarle a descubrir “el camino, la verdad y la vida” (Jn 14, 6a) como también hizo con los discípulos de Emaús (Cf. Lc 24, 15).

En el seno de la Virgen, Jesús es peregrino con María y José en busca de un lugar de reposo en Belén (Cf. Lc 2, 4-5). Recién nacido y con sus padres Él es peregrino en la huida a Egipto en busca de seguridad (Cf. Mt 2, 13-15). A los doce años realiza la peregrinación anual con sus padres a Jerusalén para la Fiesta de la Pascua según la costumbre judía (Cf. Lc 2, 41-42). Cuando comienza su ministerio público todos sus movimientos poco a poco van tomando la forma de una peregrinación hacia Jerusalén (Cf. Mc 10, 32-34). Este viaje había empezado en el río Jordán, donde recibió el bautismo de Juan y la confirmación del Padre de su identidad de Hijo amado y de su misión (Cf. Mc 1, 9-11), y al igual que Israel fue puesto a prueba en el desierto por Satanás (Cf. Mc 1, 12-13). El final de este viaje no es la Cruz en el Calvario, sino que culmina más allá de las fronteras de la muerte, hasta la gloria de la Resurrección y la Ascensión al Cielo.

Viaje exterior, viaje interior

Los viajes exteriores reflejan el viaje interior que el alma realiza hasta encontrarse con Dios. Las peregrinaciones terrenas hasta los lugares santos ayudan a los fieles a descubrir las verdades divinas y dirigir sus pasos hacia el Reino de los Cielos. El peregrinaje que comenzó con Adán y Eva, Abraham y Sara, Moisés y los profetas culmina en Cristo y sus discípulos, desde los Doce y Pablo en la Iglesia primitiva hasta los testigos de nuestros días. Esta peregrinación se ha prolongado a través de los siglos en la tradición de la Iglesia como símbolo del viaje espiritual que cada uno debe emprender hacia la salvación.

Iglesia peregrina

Desde el Concilio Vaticano II (1962-1965) la Iglesia ha hablado de sí misma como “la Iglesia Peregrina”, significando así su viaje espiritual a lo largo de la historia hacia la vida eterna en Dios. La Iglesia es el Pueblo de Dios en marcha “hacia la ciudad futura y permanente” (cf. *Lumen gentium*, 9), la Jerusalén celestial.

El papa Juan Pablo II, fundador de las Jornadas Mundiales de la Juventud, fue también el gran “Papa viajero”, que peregrinó a más países y a mayor distancia predicando el Evangelio de Cristo que cualquiera de sus predecesores. En Santiago de Compostela en 1989 Juan Pablo II señaló que el peregrinar “tiene un significado espiritual muy profundo ... Hoy día hay en el mundo un resurgir de la práctica de la peregrinación, sobre todo entre la juventud. Estáis entre los más sensibles que reviven hoy la peregrinación como camino de renovación interior, de profundización de la fe, de fortalecimiento del sentido de comunión y de solidaridad con los hermanos y como medio para descubrir la vocación personal”. Nos exhortó a “... asumir nuevamente el espíritu de los antiguos peregrinos, valientes testigos de la fe cristiana. A lo largo de ese camino, aprended a descubrir a Jesús que es nuestro camino, verdad y vida”.

La peregrinación de las Jornadas Mundiales de la Juventud

Venga del país de acogida de la JMJ o de otro, el peregrino moderno de la Jornada Mundial de la Juventud está prolongando esta tradición de viajar que es tan antigua como la humanidad misma.

Las Jornadas Mundiales de la Juventud convocan a toda una generación de jóvenes a revivir la antigua costumbre de la peregrinación. El papa Juan Pablo II invitó a todos los jóvenes a ser peregrinos en el mundo moderno y a reunirse en grandes grupos para encontrarse entre sí y con el Papa, para celebrar su fe. Para el peregrino de la Jornada Mundial de la Juventud el destino, más que un santuario o un lugar sagrado, es un encuentro con el prójimo, con el Papa, y con Dios. Millones de jóvenes han emprendido este viaje convirtiéndose en signos de esperanza para el mundo mostrando que la Iglesia siempre es joven, que está radiante y viva. Viajan con sencillez y siempre unidos, y se encuentran retos y bendiciones a lo largo del camino. El joven que parte en peregrinación hacia la JMJ está siguiendo las huellas de los fieles que viajan en el espíritu hacia Dios.

Las peregrinaciones en estos últimos años han sido a los siguientes lugares:

1987 Buenos Aires, Argentina
1989 Santiago de Compostela, España
1991 Czestochowa, Polonia,
1993, Denver, EEUU
1995 Manila, Filipinas
1997 París, Francia
2000 Roma, Italia
2002 Toronto, Canadá
2005 Colonia, Alemania
2008 Sydney, Australia
2011 Madrid, España

Citas sobre la peregrinación

- *“Paraos en los caminos y mirad, preguntad por los senderos antiguos cuál es el buen camino y andad por él, y encontraréis sosiego para vuestras almas”.*
(Jeremías 6, 16)
- *“Las peregrinaciones evocan nuestro caminar por la tierra hacia el cielo. Son tradicionalmente tiempos fuertes de renovación de la oración”.*
(Catecismo de la Iglesia Católica, 2691)
- *“¡Caminemos con esperanza! Un nuevo milenio se abre ante la Iglesia como un océano inmenso en el cual hay que aventurarse, contando con la ayuda de Cristo... Tenemos que imitar la intrepidez del apóstol Pablo: «Lanzándome hacia lo que está por delante, corro hacia la meta, para alcanzar el premio al que Dios me llama desde lo alto, en Cristo Jesús» (Flp 13,14)... Que Jesús resucitado, el cual nos acompaña en nuestro camino, dejándose reconocer como a los discípulos de Emaús «al partir el pan» (Lc 24,30), nos encuentre vigilantes y preparados para reconocer su rostro y correr hacia nuestros hermanos, para llevarles el gran anuncio: «¡Hemos visto al Señor!» (Jn 20,25)”.*
(Juan Pablo II Novo Millennio Ineunte 58-59)
- *“La evangelización es la razón última en virtud de la cual la Iglesia propone y alienta la peregrinación, de forma que se convierta en una profunda y madura experiencia de fe”.*
(Pontificio Consejo para la Pastoral de los Emigrantes e Itinerantes, 25 de abril de 1998, n°2)
- *“El mero llegar al lugar de lo sagrado no basta para explicar lo que es la peregrinación. Si bien el destino no carece de importancia, el hecho de viajar forma también parte de la experiencia. Para el peregrino cristiano, la peregrinación se perfila como un símbolo de la vida cristiana. A menudo todo el pueblo de Dios aparece como un pueblo peregrino que viaja hacia un destino más allá de este mundo. La vida cristiana implica también una peregrinación individual. Esa vida tiene un comienzo, que a menudo, aunque no siempre, es el momento de la conversión. Hay momentos y lugares muy significativos a lo largo del camino, posiciones privilegiadas desde las que puede divisarse todo el itinerario. Su meta es tanto estar con Cristo como dejarse transformar uno mismo para parecerse más a Él”.*
(Martin Robinson)
- *“Por la gracia de Dios soy hombre y soy cristiano; por mis actos, gran pecador; por estado, peregrino de la más baja condición, andando siempre errante de un lugar a otro. Mis bienes son: a la espalda, una alforja con pan duro, la santa*

Biblia en el bolsillo y basta de contar”.

(Anónimo ruso, Relatos de un peregrino ruso, Cap. I)

- *“En la peregrinación el tiempo y el espacio desaparecen. De algún modo, cuando llegamos al lugar en cuestión – la gruta, la iglesia, el sepulcro, el signo – nos sentimos más cerca de la realidad, no solo en el espacio sino también en el tiempo. Y la fe nos dice que esto no es un mero capricho de nuestras emociones. Algo real está pasando”.*
(Thomas Howard)
- *“Jesús es el peregrino por excelencia... Él es el Dios-peregrino que habla, y también el ser humano que escucha la palabra divina y conforma su existencia a ella”.*
(Hermano John, Comunidad de Taizé)

ORACIÓN DE LOS PEREGRINOS A SANTIAGO

“Señor Jesucristo que sacaste a tu siervo Abraham de la ciudad de Ur de los caldeos, guardándole en todas sus peregrinaciones, y que fuiste el guía del pueblo hebreo a través del desierto, te pedimos te dignes bendecir a estos hijos tuyos que por amor a tu nombre peregrinan a Compostela.

Sé para ellos compañero en la marcha, guía en las encrucijadas, albergue en el camino, sombra en el calor, luz en la oscuridad, consuelo en sus desalientos y firmeza en sus propósitos; para que por tu guía lleguen incólumes al término de su camino y enriquecidos de gracia y de virtudes vuelvan ilesos a sus casas llenos de saludables virtudes. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.”

Sugerencias para un reunión con jóvenes:

Los jóvenes o el animador pueden presentar un resumen del tema insistiendo en lo que la Palabra de Dios dice sobre la peregrinación. Después se puede dialogar sobre los siguiente temas:

1. ¿Por qué la vida es una peregrinación?
2. ¿Qué papel tiene la JMJ en la peregrinación de la vida?
3. ¿Tienes algún testimonio de peregrinación en tu vida? ¿Cómo te has sentido al llegar? ¿Por qué?

4. Comentar alguna de las citas sobre la peregrinación que se presentan.
5. ¿Qué diferencia hay entre ir de peregrinación o de turismo?
6. Buscar en Youtube algún video testimonial de peregrinos y comentarlo.
7. El Papa Juan Pablo II llamó a María “peregrina en la fe”. ¿En qué sentido lo fue? ¿Cómo puedes ser tú peregrino/a en la fe?
8. Si tu grupo está presidido por un sacerdote, pídele que te de la bendición del peregrino, con palabra similares a las que aparecen en el texto.

Actividades y preguntas de corte más académico (p. ej. para una clase de religión)

1. ¿Qué es una peregrinación?
2. ¿En qué sentido es la Jornada Mundial de la Juventud una peregrinación?
3. ¿En qué se diferencia una peregrinación de un simple viaje de turismo o de una actividad de senderismo?
4. Menciona algunos nombres de lugares que pueden visitarse en una peregrinación religiosa española.
5. ¿Hay algún lugar de peregrinación relacionado con tu parroquia o escuela (por ejemplo, de su orden religiosa o su santo patrón)?
6. ¿Cómo te prepararías para ir de peregrinación?
7. ¿Cuál es el objetivo de una peregrinación?
8. Comparte alguna experiencia personal de peregrinación.
9. Investiga alguna cultura que tenga una rica tradición de peregrinación religiosa y compara con la tradición cristiana.
10. Imagina que estás a punto de emprender una peregrinación religiosa a los Santos Lugares en los que Jesús vivió y murió. Menciona algunos lugares clave que visitarías en este viaje y escribe una postal desde cada uno de ellos.
11. ¿En qué modos fue Jesús un peregrino?
12. Cuenta las historias de otros personajes de la Biblia o de santos de la Iglesia que partieron en peregrinación.
13. ¿De qué maneras caminas en tu vida en fe y confianza? ¿En qué sentido es la peregrinación una aventura espiritual que vale la pena?
14. Busca literatura, obras de arte o películas que exploren la experiencia de la peregrinación. Explica alguna con detalle.
15. Elabora una presentación sobre algún lugar de peregrinación significativo para los católicos.
16. “La experiencia de la peregrinación es tan importante como el llegar al destino” Explica esta frase.
17. Lee el número 2691 del Catecismo de la Iglesia Católica. ¿Qué dice sobre la peregrinación?
18. ¿Cuál es la historia de la peregrinación? ¿Por qué sigue siendo un aspecto importante de la vida de la Iglesia hoy en día?

RECUERDA: ¡Estás invitado a inscribirte como peregrino en
www.madrid11.com
y estás invitado a participar en la JMJ 2011!

Tema 3: La Cruz de la Jornada Mundial de la Juventud y el icono de la Virgen

“Ahí tienes a tu
Madre”
(Jn 19, 27a)

Introducción



En el corazón de toda Jornada Mundial de la Juventud late un potente y antiguo símbolo cristiano: dos largas tablas de madera, conocidas como la Cruz de la Jornada Mundial de los Jóvenes.

En un intento de comprenderla, los periodistas la han llamado “la Antorcha Olímpica” del multitudinario encuentro de jóvenes católicos que anuncia. La Cruz, acompañada últimamente por un gran icono de María, está recorriendo cada una de las diócesis españolas a lo largo de los dos cursos anteriores a la gran celebración de la Jornada Mundial de la Juventud 2011 en Madrid. Puedes

visitar la página web oficial de la JMJ para averiguar cuándo llegarán la Cruz y el Icono a tu diócesis, si es que aún no ha llegado, y quién es la persona a cargo de ella en tu zona.

Cada joven tendrá la oportunidad de encontrarse, directa o indirectamente, con la Cruz y el Icono de la JMJ. Como la antorcha olímpica, la Cruz y el Icono nos atraen a todos anticipadamente a este gran encuentro. Más que una antorcha olímpica, la Cruz y el Icono ofrecen a todos aquéllos con los que se encuentran una oportunidad para reunirse y caminar junto a la persona de Cristo Resucitado y a su Madre glorificada, a quienes anuncian y representan.

¿Cuáles son los símbolos de la Jornada Mundial de la Juventud?

El Papa Juan Pablo II confió a los jóvenes dos símbolos para que los llevaran consigo en su peregrinación de fe y vida por el mundo.

Los jóvenes recibieron en primer lugar la Cruz, hacia finales de 1984. Está hecha de madera,

mide 3,8 metros de alto, 1,75 metros de ancho y pesa 40 kilos. A petición del Papa, esta Cruz se colocó y se mantuvo expuesta junto al altar mayor de la Basílica de San Pedro durante el Año Santo de la Redención, 1984. Eran años de un gran sufrimiento por las dictaduras comunistas en los países del este de Europa, Polonia, la patria de Juan Pablo II entre ellos.

Más adelante, en el 2003, los jóvenes recibieron el Icono de la Virgen María con el Niño Jesús para que les acompañara a ellos y a la Cruz en su viaje. El Icono está pintado sobre una tabla de madera, de 1,18 metros de alto, 79 centímetros de ancho y pesa 15 kilos. Este icono es una copia contemporánea del antiquísimo y muy venerado icono de María “*Salus Populi Romani*” (“Salvación del Pueblo de Roma”).

Papa Benedicto XVI, Domingo de Ramos de 2009, Roma
¡España recibe la Cruz y el Icono de la Jornada Mundial de la Juventud!

El Papa Benedicto XVI invitó al cardenal arzobispo Antonio María Rouco Varela y a un grupo de jóvenes españoles a acudir a Roma el Domingo de Ramos de 2009 para recibir la Cruz y el Icono de la Jornada Mundial de la Juventud de manos de una delegación de jóvenes australianos, los anteriores organizadores de la JMJ. Algunos de los jóvenes de la delegación australiana lloraban al despedirse de la Cruz y el Icono, les costaba decir adiós a los símbolos que habían llevado a lo largo y ancho de su nación durante la peregrinación de la JMJ. Los jóvenes españoles que recibieron la Cruz y el Icono no pudieron evitar la conmoción que les provocaron aquellas lágrimas y empezaron a darse cuenta del valor incalculable del don que ha sido confiado a nuestro país y a nuestros jóvenes.

Antes de que la Cruz y el Icono emprendieran su peregrinación hacia la JMJ 2011 por nuestras tierras el Papa Benedicto nos dijo en la ceremonia del Domingo de Ramos de 2009:



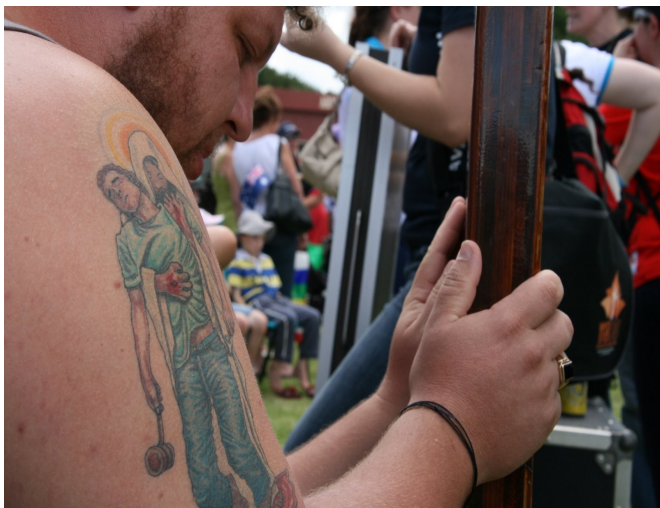
“Queridos amigos: Al término de esta liturgia, los jóvenes de Australia entregarán la Cruz de la Jornada Mundial de la Juventud a sus coetáneos de España. La Cruz está en camino de una a otra parte del mundo, de mar a mar. Y nosotros la acompañamos. Avancemos con ella por su camino y así encontraremos nuestro camino. Cuando tocamos la Cruz, más aún, cuando la llevamos, tocamos el misterio de Dios, el misterio de Jesucristo: el misterio de que Dios ha amado tanto al mundo, a

nosotros, que entregó a su Hijo único por nosotros (cf. Jn 3,16). Toquemos el misterio maravilloso del amor de Dios, la única verdad realmente redentora.”

“... Quien quiere guardar su vida para sí mismo, la pierde. Quien da su vida — cotidianamente, en los pequeños gestos que forman parte de la gran decisión —, la encuentra. Esta es la verdad exigente, pero también profundamente bella y liberadora, en la que queremos entrar paso a paso durante el camino de la Cruz por los continentes. Que el Señor bendiga este camino. Amén.”

Nuestro momento especial en la historia de la fe de los jóvenes

Al recibir la Cruz y el Icono de la JMJ, los jóvenes de España pasarán a formar parte de la rica historia de la Jornada Mundial de la Juventud.



Esta Cruz y este Icono han anunciado la promesa de la redención y la esperanza de una vida nueva en lugares de muerte, violencia y división a lo largo y ancho del mundo. En 1988 la Cruz se entró de modo clandestino detrás del “Telón de Acero”, en una dictadura comunista en la que la Iglesia no tenía libertad de manifestar en público su fe en Dios. En el 2002 la Cruz viajó a la Zona Cero de Nueva York, y en el 2004 pasó bajo la Puerta de Brandemburgo de Berlín.

Constituye todo un desafío decidir los lugares que la Cruz y el Icono visitarán.

“... No tengáis miedo de salir a las calles y a los lugares públicos... No es tiempo de avergonzarse del Evangelio... No tengáis miedo de romper con los estilos de vida confortables y rutinarios, para aceptar el reto de dar a conocer a Cristo en la metrópoli moderna.” (Juan Pablo II, JMJ 1993, Denver, EEUU)

Con esto en mente, a los jóvenes españoles les corresponde identificar en qué lugares de nuestra tierra y cultura deben “hablar” los símbolos de la Cruz y el Icono de la JMJ - ¡y llevarlos allí! ¿A qué lugares crees que deberían ir estos símbolos de fe y de vida?

Comprender la Cruz y el Icono de la JMJ

1) Entrega... una noción fundamental de la Cruz y el Icono de la JMJ

En el año 1984 pocas personas confiaban pastoralmente en los jóvenes; se pensaba de ellos que eran inconstantes, inmaduros e incapaces de asumir retos y desafíos. No dejándose llevar por estos estereotipos, Juan Pablo II, confió en los jóvenes, desafió estos planteamientos, y creyó en el testimonio que los jóvenes podían dar en el mundo cuando les entregó el símbolo máspreciado del cristianismo.

El papa Juan Pablo II ha confiado a los jóvenes dos misteriosos símbolos de fe para que sean heraldos de la Jornada Mundial de la Juventud. Pidió que la Cruz, como **símbolo de amor**, fuera **llevada y anunciada** por todo el mundo, y que el Icono de María que viaja junto a ella, fuera **acogido y contemplado** con reverencia.

El papa Juan Pablo II entregó la Cruz de la JMJ a los jóvenes del mundo en 1984 en Roma con estas palabras: “Queridos jóvenes, al clausurar el Año Santo os confío el signo de este Año Jubilar: ¡la Cruz de Cristo! Llevadla por el mundo como signo del amor del Señor Jesús a la humanidad y anunciad a todos que sólo en Cristo muerto y resucitado hay salvación y redención.”

El papa Juan Pablo II confió el Icono de María a los jóvenes del mundo en el 2003 en Roma diciéndoles: “A la delegación que ha venido de Alemania le entrego hoy también el icono de María. De ahora en adelante, juntamente con la Cruz, este icono acompañará las Jornadas Mundiales de la Juventud. Será signo de la presencia materna de María junto a los jóvenes, llamados, como el apóstol san Juan, a acogerla en su vida.”

2) ¿Qué se pide a los jóvenes que descubran y lleven cuando carguen esta Cruz?

La Cruz contiene la vida entera de Cristo, el amor de Dios hecho visible en un ser humano. Los brazos de la Cruz se abren completamente para abrazar toda la Creación en este Amor.

Llevar la Cruz es saber, puede que por vez primera, que todas las contradicciones de la vida, con su gozo y su dolor, tienen sentido: así es como funciona el misterio de amor transformante. La Cruz es un misterio que experimentamos y meditamos desde la fe.

Jesús **nos invita** a cargar nuestra cruz cada día, conscientes de que en su amor, nuestro yugo se vuelve llevadero y nuestra carga se hace ligera. Como seguidores de Cristo, contemplando la cruz, nos adentramos en el misterio de la Pascua, sabiendo que el Amor eterno y misericordioso de Dios es más fuerte que el pecado y que la muerte.

La Cruz está relacionada con la Eucaristía, pues en ella celebramos la entrega del Hijo

de Dios por nosotros. En la Eucaristía se renueva en cada uno de nosotros y en toda la Iglesia este misterio del amoroso don de Dios. ¡Todos los jóvenes del mundo estamos invitados a experimentar este misterio del amor de Dios!

Llevar la Cruz **significa** palpar y cargar con tus manos la plenitud de la vida en tus circunstancias concretas. Es caminar toda la vida como una peregrinación de continua transformación. Es un sendero que lleva al conocimiento de la ternura de Dios, que camina junto a nosotros en nuestro sufrimiento.

Como toda vida humana, esta Cruz de la Jornada Mundial de la Juventud es demasiado pesada para llevarla en solitario, es un peso que hay que **compartir, cargar y celebrar** en estrecha relación y en verdadera comunión con los demás. Si lo hacemos así, ¡puede que lleguemos a descubrir que es la Cruz la que nos lleva a nosotros!

La vida de Cristo que llevamos en la Cruz es el Amor de Dios. La muerte y resurrección de Jesús revelan la extraordinaria verdad de que el don del amor de Dios no puede ser destruido nunca.

La Resurrección reveló que el amor transforma al mundo y le da nueva vida. Salva y redime. Nada de lo que sucede ante la Cruz –ni la falta de fe, ni la violencia, ni la desesperación, ni el egoísmo ni el error- escapa a la invitación de redención que viene de la Cruz, a su proceso de transformación por la fe, la esperanza y el amor.

En el Sacramento de la Reconciliación encontramos un medio real y poderoso para adentrarnos en esta transformación de la muerte a la vida nueva que nos brinda la Cruz.

El gran mandamiento de Jesús “**Amaos los unos a los otros como yo os he amado**” (Jn 13, 34) nos desvela el secreto de esta Cruz. Al cargar esta Cruz recibimos el amor de Dios hacia nosotros y respondemos a su llamada a compartirlo con los demás en todos los detalles de nuestra vida diaria, como hizo Jesús. El **anuncio** que hacemos al llevar la Cruz es el propio testimonio de nuestra vida cristiana.

Un camino que no siempre es fácil de realizar.



El Icono de la Virgen de la Jornada Mundial de la Juventud

**María, Salus Populi Romani,
“Protectora/Salvadora del**

Pueblo de Roma”.

La historia de nuestro icono... desde la Historia Antigua

“*Salus Populi Romani*” es un título que se le brinda a la bienaventurada Virgen María, y también el nombre de un icono griego de casi 2000 años de antigüedad. Esta imagen milagrosa, “Salvadora del Pueblo de Roma”, posiblemente sea el icono de la Virgen más querido y venerado en la Ciudad Eterna. Se encuentra en la basílica de Santa María la Mayor en Roma. Esta iglesia y santuario mariano disfruta del patrocinio especial de los Pontífices.

En iconografía se designa a este tipo de icono mariano con el nombre de “*Odigitia*”, que significa etimológicamente “Aquella que muestra el camino”.

Al contemplar el icono, se ve a Jesús descansando sobre el brazo izquierdo de María, con su brazo derecho ligeramente levantado como en un gesto de bendición. En su mano izquierda Cristo lleva un libro, parece que mira a su madre, y la mirada de María se dirige hacia los espectadores. En casi todos los iconos de la *Odigitia* la diestra de María señala a Cristo. Pero en el icono *Salus Populi Romani*, la mano derecha de María aparece cruzada sobre la izquierda, como abrazando dulcemente al Niño. María aparece como la mujer que mira a la gente, al pueblo, atrayendo e invitando con una mirada de ternura a contemplar a su Hijo divino que está en el centro.

Su Hijo, Jesús, descansa liviano, casi ingrávito, en brazos de María. Bendice a la gente a la que su Madre está mirando. Jesús ve a su Madre como una más de estas personas, pero la mira como a aquella que más íntimamente participó en su Encarnación.

El lugar del Icono en la leyenda de las “Imágenes de Lucas”

El *Salus Populi Romani* es uno de los denominados “Iconos de san Lucas”. Hay muchos otros iconos por el mundo atribuidos a la mano pintora de San Lucas. El origen de estos iconos lucanos es desconocido, pero una entrañable leyenda ha pervivido a través de los siglos. Cuenta que después de la crucifixión en el Calvario, cuando María se fue a vivir a la casa del Apóstol Juan, se llevó consigo unos pocos efectos personales –entre los cuales había una mesa fabricada por Jesús en el taller de San José. Cuando las mujeres piadosas de Jerusalén convencieron a Lucas para que confeccionara un retrato de la Madre de Dios, lo pintó sobre la superficie de aquella misma mesa.

Mientras aplicaba sus pinceles y colores, Lucas escuchaba atentamente a la Madre de Jesús mientras le hablaba de los hechos de la vida de su Hijo que el Evangelista recogió después en su Evangelio. La leyenda dice también que el icono permaneció en Jerusalén y en sus proximidades hasta que fue descubierto por Santa Elena en el siglo IV. Junto con otras muchas reliquias, esta imagen que San Lucas pintó de la Madre de Dios fue

transportada a Constantinopla, donde su hijo Constantino el Grande construyó una iglesia donde entronizar la imagen. (Joan Carroll Cruz, *Miraculous Images of Our Lady*, 1993, p. 137f.)



El Icono en la historia de la JMJ

Esta copia del icono mariano de la *Salus Populi Romani* fue expuesta por vez primera en la Vigilia nocturna de la JMJ del año 2000 en Roma, junto al papa Juan Pablo II. Por haber tenido la Virgen María un lugar especial en el corazón de Juan Pablo II, las Jornadas Mundiales de la Juventud siempre han estado encomendadas a la protección y al patronazgo de María.

Tres años después de su primera aparición en una JMJ, el papa Juan Pablo II depositó el Icono permanentemente en manos de los jóvenes, y fue recibido simbólicamente por un grupo de jóvenes alemanes que se encontraban en Roma para recibir la Cruz de la JMJ de

manos de los jóvenes de Canadá, comenzando así el camino de preparación de la JMJ de 2005 en su país, en la ciudad de Colonia.

¿Por qué se entregó el icono para acompañar a la Cruz de la JMJ?

El papa Benedicto XVI explicó el significado conjunto de la Cruz y el Icono en su discurso del Angelus del Domingo de Ramos de 2006. En esta ocasión, los jóvenes alemanes entregaban la Cruz a una delegación de jóvenes australianos, nuevos organizadores de la JMJ del 2008.

“La entrega de la cruz, después de cada Encuentro mundial, se ha convertido en una "tradición", en el sentido propio de la palabra "traditio", una entrega muy simbólica, que se debe vivir con gran fe, comprometiéndose a realizar un camino de conversión tras las huellas de Jesús.

Esta fe nos la enseña María santísima, la primera que "creyó" y llevó su propia cruz juntamente con su Hijo, gustando después con él la alegría de la resurrección. Por eso, la cruz de los jóvenes va acompañada por un icono de la Virgen, que reproduce el de María *Salus Populi Romani*, venerado en la basílica de Santa María la Mayor, la más antigua basílica dedicada a la Virgen en Occidente.



(Benedicto XVI, 9 de Abril de 2006)

¿Qué es un icono? ¿Cuál es su significado artístico?

La pintura de iconos forma parte de la historia de la Iglesia. Es una forma particular de expresar visualmente lo que creemos por la fe. El icono no pone el acento en mostrar la belleza física o lo exterior, lo sensible de la persona, sino que el propósito e ideal del icono bizantino es expresar lo sagrado.

Según san Juan Crisóstomo, “... decimos que todo recipiente, animal o planta es bueno, no por su forma o su color, sino por razón del servicio que presta”. La “iconografía” o arte del pintar iconos no buscaba copiar la naturaleza o reproducir formas y colores de modo realista. Los iconos no pretenden ser como las fotografías, sino que emplean elementos artísticos y simbólicos para que los creyentes puedan contemplar con sus ojos la profundidad de la historia de la salvación.

Aprender a leer un Icono

Cuando miramos a los iconos, nos impacta su aparente sencillez, con sus formas acentuadamente planas, vigorosos e irreales colores, la ausencia de perspectiva, y proporciones extrañas. En el arte europeo estamos acostumbrados a ver pintados en los cuadros elementos familiares, fácilmente reconocibles, y con perspectivas muy realistas. Asimismo el uso de los colores reproduce la naturaleza lo mismo que las sombras y volúmenes que se representan.

No se puede aplicar este tipo de análisis al arte de los iconos porque la iconografía no trata de convencer al espectador de que el mundo que aparece representado en la tabla sea material, más bien, por el contrario, quiere mostrar la realidad espiritual, la acción de Dios y del Espíritu. No es que los pintores de iconos no supieran pintar mejor, simplemente empleaban una manera de pintar completamente diferente, un lenguaje artístico totalmente distinto.

El arte de los iconos nos impacta por la frontalidad de sus figuras. Esta frontalidad pone a las figuras en relación directa con el espectador y brinda una expresión más plena a sus rostros.

Los rostros de los santos aparecen con grandes ojos con forma de almendra, orejas exageradas, narices largas y finas, y bocas más bien pequeñas. El sentido es que cada uno de los órganos sensoriales, al actuar bajo la gracia divina, se transforma y se convierten en instrumento de santidad, dejando de ser meros órganos sensoriales del ser humano.

El pintor de iconos parte de la sencilla idea de que la figura más importante de la composición debe ser la de mayor tamaño y debe situarse en el centro. La atención del espectador se ve atraída inmediatamente hacia lo más grande y central del icono, antes que a lo más marginal o pequeño.

Puesto que la pintura de iconos no es realista, no muestra ninguna fuente natural de luz ni representa sombras. La única fuente de luz de los iconos emana de los personajes y de la divina luz de Cristo.

Otros aspectos de los iconos que nos ayudan a comprenderlos son detalles simbólicos. Cristo, María, los santos y los ángeles llevan aureolas alrededor de sus cabezas como símbolos de santidad. El libro, como el que en este icono sostiene Cristo, es el libro de los Evangelios. El color también juega un papel simbólico: el oro representa la luz celestial, el rojo representa la sangre de los mártires (o la divinidad), el azul es el color de la pureza (o también de la humanidad), como el blanco. Las letras son también símbolos. Casi todos los iconos llevan inscripciones caligráficas que nombran a las personas o acontecimientos que representan, a menudo de manera muy estilizada.

Para profundizar en este campo es aconsejable leer el libro del Cardenal Spidlik “La fe según los iconos” (MonteCarmelo).

El icono nos pide que lo contemplemos, es decir, que fijemos nuestra mirada en él. Los iconos disfrutan un lugar particular en la tradición católica y ello requiere que los meditemos de un modo especial. Contemplando al icono de la Virgen junto a la cruz de la JMJ, la Virgen nos muestra que, como ella, también nosotros podemos permanecer fieles junto a la Cruz. En este Icono vemos al Niño Jesús, el Salvador, que vino al mundo para dar su vida por nosotros en la Cruz. Este Icono es una imagen de una madre con su hijo, una imagen que tal vez nos resulte extraña, tan distinta de las escenas dulzonas a las que estamos en ocasiones acostumbrados. Lo mismo que la Cruz, el Icono nos pide que contemplemos el don del amor que se entrega en la interrelación.

¿Qué mejor imagen hay del Amor de Dios que la vida que una madre da a su hijo?

El Icono es también una imagen de la “Santa Madre Iglesia”, que promete nutrirnos y darnos vida por los sacramentos a lo largo de todo el camino de nuestra vida.



En la Palabra de Dios se nos presenta en profundidad la relación de María con Jesús desde la Encarnación: ella conoce las dificultades que entraña la fidelidad en la vida diaria como joven que es, y se conturba (cf. Lc 1, 29) por lo que Dios le pide. Ella se juega la vida por Cristo en numerosas ocasiones. Y aún así, nos manda “haced lo que él os diga” (cf. Jn 2, 5).

Acoger a María significa que siempre que los jóvenes hallen su espíritu preocupado, deprimido o apagado, están invitados –con la visita de la Cruz y del Icono- a acoger, contemplar y compartir en espíritu que todo lo María cree y goza siempre en el amor de Dios y su victoria final.

Algunas Citas

“... hoy la Cruz es tal vez el símbolo religioso más conocido y extendido en el mundo. Cientos de millones de personas, jóvenes y adultas, portan o visten algún tipo de Cruz. Estas cruces, al igual que el significado mismo de la Cruz, tienen una variedad infinita de formas y matices. Desde pendientes de oro delicadamente tallados para hacer juego con un carísimo vestido de gala, a toscas cruces de madera que penden de cualquier cazadora vaquera, la Cruz de Jesús aparece por doquier. Vemos que descuella sobre las cimas de los montes, en campanarios, en cementerios, lugares todos en los que ha pasado algo especial, algún hecho de tragedia o de amor. Allí tiene la Cruz su lugar. Porque la Cruz es el símbolo más grande del amor: nos muestra lo que es el amor, lo que cuesta el amor, lo

que el amor hace por nosotros.”

(Ron Rolheiser OMI, (2001) ‘The Cross as the Sign of Love’ in Prayers for World Youth Day 2002, Ontario: CCCB. Pp.28-29)

“Os entregué una gran Cruz de leño invitándoos a llevarla por el mundo, como signo del amor del Señor Jesús por la humanidad y como anuncio que sólo en Cristo muerto y resucitado hay salvación y redención. Desde entonces, sostenida por brazos y corazones generosos, está haciendo una larga e ininterrumpida peregrinación a través de los continentes, mostrando que la Cruz camina con los jóvenes y que los jóvenes caminan con la Cruz...”

(JPII, XV Jornada Mundial de la Juventud, Roma, 2000)

“Por María llegó Jesucristo al mundo. Por María llegué yo a Jesucristo.”

(Testimonio de un joven en el DVD *Cross Culture*, de Grassroots Productions 2005)

Testimonios leídos en uno de los viacrucis realizados en Madrid con la cruz de la JMJ.

5. "Soy María del Mar, tengo 24 años y una enfermedad degenerativa sin diagnóstico, esta es mi cruz. Pienso que para llevar esta cruz hay que creer en Dios, ayudar a los demás, ver tu luz y dejarte ayudar. Dios es nuestro Padre y siempre nos da la fuerza para continuar pase lo que pase".
6. "Cuando a mi madre le detectaron Alzheimer, sabía lo difícil que iba a ser hacer de Crineo con ella. He tenido momentos de duda, de inseguridad, de impaciencia pero Dios ha sido mi refugio, que ha ido poniendo luces en mi camino, hasta ser capaz de hacer mía la frase de la Madre Teresa de Calcuta: 'Más vale poner una vela en las tinieblas, que maldecir la oscuridad'"
7. “¡Id por los caminos del mundo, sobre las vías de la humanidad permaneciendo unidos en la Iglesia de Cristo!” (Juan Pablo II, JMJ 1997, París)

Sugerencias para usar este material en un reunión con jóvenes.

Empezar con un momento de oración que puede



seguir el siguiente esquema:

Un monitor explica algún elemento simbólico del icono.

En una mesa, disponer un crucifijo y un icono de la Virgen, iluminados con velas, en ambiente de penumbra. Cantar alguna canción suave tipo Taizé y guardar unos momentos de silencio contemplando el icono y la cruz. A continuación se puede leer algún texto de los Evangelios: La Anunciación, Las bodas de Caná o María junto a la Cruz. También puede leerse la homilía de san Juan Crisóstomo que está en el Oficio de lecturas del común de la Virgen del Breviario. Se termina con la recitación de l Padre nuestro o del Avemaría.

Tres temas para dialogar con los jóvenes:

- ¿Qué influencia tiene la muerte de Jesús en mi vida? ¿Y la resurrección?
- María íntimamente unida a Cristo. ¿Has escuchado alguna vez la frase: “A Jesús por María”? ¿Qué puede decir? ¿Cómo podemos poner a María más en el centro de nuestra vida para estar más injertados en Cristo?
- El Papa al entregar la Cruz de la JMJ a los jóvenes, hizo que estos se convirtieran en “testigos” al llevarla por lugares públicos y de un modo visible. ¿Qué importancia tiene el testimonio en la vida d el cristiano? ¿Te parece que es fácil, difícil, necesario, esencial al cristianismo?

Quince preguntas y actividades más adecuadas para una clase de religión.

- La muerte de Jesús halla su sentido pleno en su resurrección. Jesús dijo: “Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda él solo; pero si muere, da mucho fruto.” (Jn 12, 24)
 - ¿Cómo entiendes tú el significado de la Cruz?
 - ¿En qué modo siguen siendo la muerte y la resurrección de Jesús un misterio poderoso y fuente de sentido para ti?
 - Repasa la historia de la Cruz y el Icono de la JMJ (1984 – 2003) que ofrece la página web del Vaticano*
9. Dibuja sobre un mapamundi el recorrido de la Cruz y el Icono de la JMJ. Incluye también sus viajes a Alemania (2004-2005), África (2005-2006) y Australia (2007-2008).
 10. Escribe un artículo periodístico y destaca en él los puntos más interesantes de la historia de la Cruz y el Icono para promocionar su viaje por España como anticipo de la JMJ Madrid 2011. Elige alguna foto de la página web de la JMJ para incluirla en tu artículo.

http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/laity/Colonia2005/rc_pc_laity_documento_20030805_cross-history-gmg_sp.html

- ¿Qué es lo que diferencia a un icono de cualquier retrato ordinario? Realiza una presentación de un icono que te guste y explica lo que el artista quiso comunicar a través de sus detalles pictóricos.
- Contempla el Icono de la JMJ, la “*Salus Populi Romani*” (“Salvadora del Pueblo de Roma”). Imagínate este icono en la portada de alguna revista de gran difusión, del mismo modo que podría aparecer una foto de la princesa María de Dinamarca con su marido, por ejemplo. Escribe el artículo que acompañaría a esta imagen, partiendo del título “María, Madre joven y Protectora de la gente”.
- Dios se ofreció a sí mismo al mundo en la persona de Jesús. ¿De qué modos y en qué manera podemos ofrecernos al mundo como don? El “dar la vida por los hermanos” ¿implica que tenemos que ofrecer nuestras vidas hasta la misma muerte siempre?
- ¿Por qué “llevar la Cruz” es más potente que “contemplar la Cruz”? Explica tu respuesta.
- ¿En qué modo es el Icono de la Virgen de la JMJ una imagen de la Iglesia?
- “Por María llegó Jesucristo al mundo. Por María llegué yo a Jesucristo.”

Testimonio de un joven del DVD *Cross Culture* de Grassroots Productions, 2005

19. ¿Por qué conviene que el Icono de la Virgen acompañe a la Cruz de la JMJ en sus viajes? (En tu respuesta, ten en cuenta la imagen de María en las Escrituras, especialmente en Jn 19, 25-27).
 20. Medita el testimonio de este joven. ¿Cuál es tu respuesta? Piensa sobre el lugar de María en tu vida.
- ¿En qué lugares de España resultaría más significativa la presencia de la Cruz y el Icono de la JMJ llevados por los jóvenes? ¿Por qué?
 - “No tengáis miedo de salir a las calles y a los lugares públicos... No es tiempo de avergonzarse del Evangelio...” (Papa Juan Pablo II, JMJ 1993, Denver, EEUU)
 - ¿Por qué constituye un desafío llevar una Cruz y un Icono a un lugar público?
 - ¿Qué respondes tú personalmente a la invitación de participar en la peregrinación de la Cruz y el Icono de la JMJ?
 - Explorad obras de artistas, tales como Salvador Dalí, que emplean la Cruz de Cristo de manera fuerte y expresiva en sus pinturas:

- Comentad lo que están tratando de comunicar a los demás sobre la Cruz de Cristo.
- Piensa cómo expresarías tú un mensaje sobre la Cruz a través del arte.

- Volved a leer la cita de Fr Ron Rolheiser sobre ‘La Cruz como símbolo del amor’. Reunid todas las cámaras de fotos que consigáis y salid de excursión en grupo por vuestra zona. Retratad todas las imágenes que podáis de cruces como las que menciona Rolheiser, allá donde las encontréis (por ejemplo, en joyería, vestidos, aulas, campanarios, cementerios,...).

- Comentad en grupo las imágenes que aportéis entre todos.
- ¿Qué pensáis de la manera como se usa la Cruz en nuestra sociedad?
- ¿Deberíamos hacernos oír los cristianos con más fuerza para que no se banalice la Cruz como el símbolo sagrado que es?
- Elaborad un gran montaje visual que hable de la Cruz en tu comunidad como el “símbolo más grande de amor”.

- Planificad un evento o actividad con la Cruz y el Icono de la JMJ que se pueda realizar durante los días que la Cruz y el Icono permanezcan en vuestra diócesis. Contactad con el coordinador o responsable local del viaje de la Cruz y el Icono de la JMJ para que la actividad que habéis planificado pueda incluirse en el programa oficial de eventos de la Cruz y el Icono de la JMJ en vuestra zona.

- Los periodistas han llamado al viaje de la Cruz y el Icono de la JMJ la “antorcha olímpica” del gran encuentro de jóvenes que anuncia. ¿Cómo o en qué se parece el viaje de la Cruz y el Icono de la JMJ al recorrido de la antorcha olímpica? Y, ¿en qué se diferencian?

RECUERDA: ¡Estás invitado a inscribirte como peregrino en
www.madrid11.com
y estás invitado a participar en la peregrinación de la Cruz y el icono de la JMJ 2011!

Tema 4: Via Crucis

(Nota previa: En este tema presentamos un viacrucis como introducción al gran viacruis que se tendrá en la JMJ de Madrid, y también, después de este, un esquema de oración comunitaria ante la cruz y ante un icono de la Virgen que se puede hacer en un oratorio o en la sala de reuniones de un grupo juvenil)

“Mirarán al que traspasaron”

(Elaborado para la JMJ del año 2005 en Colonia, Alemania)

Preparación

Con una preparación adecuada, la participación de los jóvenes en el Via Crucis puede producir una meditación profunda de la vida de Cristo y de las vidas de los propios jóvenes. Es conveniente que ellos mismos se impliquen y contribuyan para ampliar los recursos que aquí ofrecemos: escogiendo las imágenes para acompañar a los textos, preparando la presentación de los textos, oraciones, música y canciones (leídos, actuados, etc.), y eligiendo el ambiente y el recorrido que seguirá la Cruz. Se puede dedicar una reunión a la preparación y otra a la celebración del mismo.

El Tiempo de Cuaresma constituye un momento privilegiado para realizar el Via Crucis y desarrollar la conciencia y la comprensión que los jóvenes tienen del gran símbolo que es la Cruz de la JMJ, que nos anuncia la JMJ Madrid 2011.

Imágenes

Proponemos que en cada una de las Estaciones se presenten dos imágenes yuxtapuestas: una tradicional, que ilustre el Via Crucis que realizó el propio Jesús en su vida terrena, y otra contemporánea, que descubra el Via Crucis que Jesús realiza hoy en las gentes y situaciones de nuestro tiempo. Implicar a los jóvenes en la elección de estas imágenes, a la luz del texto que se proporciona para cada Estación, ayudará mucho a la comprensión del vínculo que hay entre Cristo y sus propias vidas.

Las imágenes pueden disponerse en una presentación de PowerPoint o en un folleto de Via Crucis para cada uno de los jóvenes., o se pueden imprimir en carteles e irlos exponiendo a lo largo del viacrucis.

Grupo para el Via Crucis

Proponemos que el grupo de jóvenes dedique dos reuniones a la celebración del viacrucis. Una primera para prepararlo, elegir la música, algunas imágenes, etc. Y la otra para celebrarlo, quizá con toda la comunidad parroquial o con los compañeros del colegio católico. Se puede distribuir a los jóvenes en grupos, asignándoles una o varias estaciones para que cada grupo prepare y presente una o varias.

Cargar con la Cruz y caminar con ella



Un elemento importante del Via Crucis es el elemento físico. Al igual que Cristo llevó la Cruz por las calles de Jerusalén, se invita a los los jóvenes a seguir el camino de Cristo en su propia vida. La peregrinación de la Cruz y el Icono de la JMJ por todo el territorio nacional invita a los jóvenes a experimentar físicamente lo que es llevar una gran cruz de madera por las calles de sus localidades. No hay que subestimar el gran poder de compromiso que ejerce el cargar físicamente una Cruz de esta manera. A ser posible, cuando los jóvenes y los grupos emprendan sus respectivos Via Crucis, deberían llevar una gran cruz de madera, de una estación a otra, haciendo que distintos jóvenes carguen con ella en cada momento.

Sugerencias para la música y estructura de las estaciones

Sugerencia sobre la canción de entrada:

“No me mueve mi Dios para quererte ...”

Sugerencia para el responsorio cantado:

Kyrie eleison de Taizé

Kyrie 1

Ky - ri - e, Ky - ri - e e - le - i - son. Ky - ri - e,
Ky - ri - e e - le - i - son.

Music: J. Berthier
© Ateliers et Presses de Taizé, F-71250 Taizé-Communauté

La estructura propuesta para las estaciones de este viacrucis es la siguiente:

Estaciones 1, 2, 4, 5, 6, 8, 10, 11, 12:

8. Cantar un estribillo de algún himno a la Cruz de Cristo
9. Momento de silencio
10. lectura bíblica
11. una oración de intercesión
12. canto del Kyrie eleison con la melodía de Taizé
13. una petición de perdón
14. repetición de la invocación Kyrie eleison

Las estaciones 3, 7 y 9 (que conmemoran las tres caídas de Cristo) constan solamente de la lectura bíblica seguida de una reflexión y de un momento de silencio. Las Estaciones 13 y 14 contienen otras variaciones.

Los catequistas o animadores de grupos pueden modificar y adaptar a su discreción el formato que ofrecemos aquí.

Via Crucis

Primera Estación: Jesús es condenado a muerte

Canción

Contemplación de la imagen durante unos 30 segundos, con música (la imagen permanece inmóvil en cada estación)

Palabra de Dios

“Salió Jesús con sus discípulos hacia los pueblos de Cesarea de Filipo, y por el camino hizo esta pregunta a sus discípulos: “¿Quién dicen los hombres que soy yo?”. Ellos le dijeron: “Unos, que Juan el Bautista; otros, que Elías; otros, que uno de los profetas” Y él les preguntaba: “Y vosotros ¿quién decís que soy yo?” Pedro le contesta: “Tú eres el Cristo”. Y les mandó enérgicamente que a nadie hablaran acerca de él” . (Mc 8, 27-30)

Oración de intercesión

Señor, tú padeciste lo terrible que es ser acusado con mentiras y falsedad.

También nosotros a veces emitimos juicios injustos. Los juicios que hacemos sobre los demás pueden animar y apoyar, o pueden desanimar y destruir.

Señor, te rogamos:

Envía tu Espíritu de justicia y equidad a todo el mundo, especialmente a quienes ostentan los cargos de gobierno y liderazgo. Que cada uno de nosotros trate a su prójimo con justicia y honradez.

Canto del responsorio: Kyrie eleison (Taizé)

Petición de perdón

Por tantas veces que juzgamos a sin justicia o albergamos prejuicios contra los demás, te pedimos que nos perdones y nos ayudes a cambiar.

Canto del responsorio: Kyrie eleison (Taizé)

Segunda Estación: Jesús carga con la Cruz

Canción

Contemplación de la imagen durante unos 30 segundos, con música (la imagen permanece inmóvil en cada estación)

Palabra de Dios

“Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, yo os daré descanso. Cargad con mi yugo, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es suave y mi carga ligera” (Mt 11, 28-30)

Oración de intercesión

Señor, tú nos invitas a encontrar en Ti nuestra fuerza y nuestro descanso.

Muchas de nuestras cargas nos vienen con la vida, otras las tomamos nosotros voluntariamente.

Señor, te pedimos: envía tu fuerza y tu descanso a cuantos caminan cargados por la vida. Que cada uno de nosotros encontremos en Ti nuestra fuerza y nuestra paz cuando la carga nos aplaste.

Canto del responsorio: Kyrie eleison (Taizé)

Petición de perdón

Señor, a menudo solemos convertirnos en una carga para los demás, te pedimos que nos perdones y nos ayudes a cambiar.

Canto del responsorio Kyrie eleison (Taizé)

Tercera Estación: Jesús cae por primera vez bajo el peso de la Cruz

Canción

Contemplación de la imagen durante unos 30 segundos, con música (la imagen permanece inmóvil en cada estación)

Palabra de Dios

Jesus les dijo: “¡Ay también de vosotros, los escribas, que imponéis a los hombres cargas intolerables, y vosotros no las tocáis ni con uno de vuestros dedos!” (Lc 11, 46)

Reflexión

A menudo las personas se sobrecargan porque se les exige demasiado, o se espera demasiado de ellas: muchas expectativas traen muchas penas, muchos desengaños. También nosotros podemos estar cargando pesos inútiles sobre las espaldas de los demás.

En este momento, recordemos cómo Jesús cayó por vez primera bajo la Cruz.

- Silencio –

Cuarta Estación: Jesús encuentra a su Madre

Canción

Contemplación de la imagen durante unos 30 segundos, con música (la imagen permanece inmóvil en cada estación)

Palabra de Dios

“Salió de allí y vino a su patria, y sus discípulos le siguieron. Cuando llegó el sábado se puso a enseñar en la sinagoga. La multitud, al oírle, quedaba maravillada, y decía: “¿De dónde le viene esto? y ¿qué sabiduría es ésta que le ha sido dada? ¿Y esos milagros hechos por sus manos? ¿No es éste el carpintero, el hijo de María y el hermano de Santiago, Joset, Judas y Simón? ¿Y no están sus hermanas aquí entre nosotros? Y se escandalizaban a causa de él” (Mc 6, 1-3).

Oración de intercesión

Señor, María tu Madre quiso compartir tu sufrimiento.

Siendo madre, María debió sentir todo el dolor de la impotencia cuando te encontró a ti, su Hijo, cargando con la Cruz. Y sin embargo, permaneció fielmente a tu lado a lo largo de todo tu sufrimiento. Señor, te pedimos:

Envía tu fuerza y tu amor a todos los que tienen que apoyar a sus seres queridos en el sufrimiento y en la enfermedad. Que cada uno de nosotros mostremos amor genuino a los miembros de nuestras familias que se hallan en especial necesidad de amor y comprensión

Canto del responsorio: Kyrie eleison (Taizé)

Oración de perdón

Por las situaciones difíciles en las que abandonamos a quienes están más cerca de nosotros, te pedimos que nos perdones y nos ayudes a cambiar.

Canto del responsorio Kyrie eleison (Taizé)

Quinta Estación: Simón de Cirene ayuda a Jesús a cargar con la Cruz

Canción

Contemplación de la imagen durante unos 30 segundos, con música (la imagen permanece inmóvil en cada estación)

Palabra de Dios

“Bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de salteadores que, después de despojarle y darle una paliza, se fueron dejándole medio muerto. Casualmente bajaba por aquel camino un sacerdote y, al verle, dio un rodeo. De igual modo, un leita que pasaba por aquel sitio le vio y dio un rodeo. Pero un samaritano que iba de camino llegó junto a él, y al verle tuvo compasión. Acercándose, vendó sus heridas, echando en ellas aceite y vino; y le montó luego sobre su propia cabalgadura, le llevó a una posada y cuidó de él. Al día siguiente, sacó dos denarios y se los dio al posadero, diciendo: ‘Cuida de él y, si gastas algo más, te lo pagaré cuando vuelva’. ¿Quién de estos tres te parece que fue prójimo del que cayó en manos de los salteadores?” (Lc 10, 30-36)

Oración de intercesión

Señor, tú aceptaste la ayuda de un extraño durante tu suplicio y padecimiento. Todos nosotros estamos invitados a acoger al extranjero y a acudir en ayuda de todos los que tienen necesidad.

Señor, te pedimos: envía tu Espíritu a todas las organizaciones comprometidas en la labor a favor de la justicia, la paz y el cuidado de tu Creación.

Que cada uno de nosotros tratemos siempre a los demás de manera más justa y caritativa.

Canto del responsorio: Kyrie eleison (Taizé)

Petición de perdón:

Porque a menudo sólo amamos a quienes nos aman, y porque ponemos condiciones a nuestro amor, te pedimos que nos perdones y nos ayudes a cambiar.

Canto del responsorio Kyrie eleison (Taizé)

Sexta Estación: Verónica enjuga el rostro de Jesús

Canción

Contemplación de la imagen durante unos 30 segundos, con música (la imagen permanece inmóvil en cada estación)

Palabra de Dios

“Jesús se sentó frente al arca del Tesoro del Templo y miraba cómo echaba la gente monedas en el arca del Tesoro: muchos ricos echaban mucho. Llegó también una viuda pobre y echó dos moneditas, o sea, una cuarta parte del as. Entonces, llamando a sus discípulos, les dijo: “Os digo de verdad que esta viuda pobre ha echado más que todos los que echan en el arca de Tesoro. Pues todos han echado de lo que les sobraba, ésta, en cambio, ha echado de lo que necesitaba todo cuanto poseía, todo lo que tenía para vivir” (Mc 12, 41-44).

Oración de intercesión

Señor, tú aceptaste el humilde gesto de ayuda de la Verónica en medio de tus sufrimientos.

También nosotros podemos permitir que nos toque y conmueva el sufrimiento de los demás, y tratar de remediar sus necesidades. Señor, te pedimos:

Envía tu Espíritu a todos los que sufren la injusticia del hambre y de la pobreza. Que cada uno de nosotros trabaje por un mundo más justo y sea generoso en su atención a los necesitados.

Canto del responsorio: Kyrie eleison (Taizé)

Petición de perdón

Por las veces que volvemos nuestro rostro ante el sufrimiento y el dolor y no hacemos cuanto podemos, te pedimos que nos perdones y nos ayudes a cambiar.

Canto del responsorio Kyrie eleison (Taizé)

Séptima Estación: Jesús cae por segunda vez bajo el peso de la Cruz



Canción

Contemplación de la imagen durante unos 30 segundos, con música (la imagen permanece inmóvil en cada estación)

Palabra de Dios

“Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos. Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán en herencia la tierra. Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados. Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos. Bienaventurados seréis cuando os injurien y os persigan y digan con mentira toda clase de mal contra vosotros por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en los cielos; pues de la misma manera persiguieron a los profetas anteriores a vosotros”. (Mt 5, 3-12)

Reflexión

Las Bienaventuranzas nos invitan a ponderar nuestras vidas. ¿Son los constructores de la paz y los perseguidos, los justos y los sufrientes los más dichosos? Jesús, que cae otra vez, abrumado bajo el peso de los pecados de la gente, a los que padecen y se sienten oprimidos les promete no el Cielo en la tierra, sino la felicidad en el Reino de Dios que ya se hace presente y cuya venida final esperamos.

Recordemos aquí a Jesús, caído bajo el peso de nuestros pecados.

- Silencio -

Octava Estación: Jesús consuela a las mujeres de Jerusalén

Canción

Contemplación de la imagen durante unos 30 segundos, con música (la imagen permanece inmóvil en cada estación)

Palabra de Dios

“Estando Jesús en Betania, en casa de Simón el leproso, recostado a una mesa, vino una mujer que traía un frasco de alabastro con perfume puro de nardo, de mucho precio; quebró el frasco y lo derramó sobre su cabeza. Había algunos que se decían entre sí indignados: ‘¿Para qué este despilfarro de perfume? Se podía haber vendido este perfume por más de trescientos denarios y habérselo dado a los pobres.’ Y refunfuñaban contra ella. Mas Jesús dijo: ‘Dejadla. ¿Por qué la molestáis? Ha hecho una obra buena en mí. Porque pobres tendréis siempre con vosotros y podréis hacerles el bien cuando queráis; pero a mí no me tendréis siempre. Ha hecho lo que ha podido. Se ha anticipado a embalsamar mi cuerpo para la sepultura. Yo os aseguro: dondequiera que se proclame la Buena Nueva, en el mundo entero, se hablará también de lo que ésta ha hecho para memoria suya.’” (Mc 14, 3-9)

Oración de intercesión

Señor, aun en medio de tus sufrimientos, te detuviste a consolar a las mujeres que lloraban.

A menudo, cuando tenemos preocupaciones y problemas, nos cuesta abrir los ojos al sufrimiento de los demás.

Señor, te pedimos: envía tu Espíritu de paciencia y amor a todos los que cuidan de los enfermos y agonizantes. Que cada uno de nosotros confiemos nuestras preocupaciones en tus manos y quedemos así siempre disponibles para ayudar a los demás en sus sufrimientos.

Canto del responsorio: Kyrie eleison (Taizé)

Petición de perdón

Por tantas veces que no nos preocupamos de mirar más allá de nuestras preocupaciones, problemas y asuntos personales, te pedimos que nos perdones y nos ayudes a cambiar.

Canto del responsorio Kyrie eleison (Taizé)

Novena Estación: Jesús cae por tercera vez bajo el peso de la cruz

Canción

Contemplación de la imagen durante unos 30 segundos, con música (la imagen permanece inmóvil en cada estación)

Palabra de Dios

“Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el diablo. Y después de hacer un ayuno de cuarenta días y cuarenta noches, al fin sintió hambre. Y acercándose el tentador, le dijo: ‘Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes’. Mas él respondió: ‘Está escrito: No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios’. Entonces el diablo le lleva consigo a la Ciudad Santa, le pone sobre el alero del Templo, y le dice: ‘Si eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito: A sus ángeles te encomendará, y en sus manos te llevarán, para que no tropiece tu pie en piedra alguna’. Jesús le dijo: ‘También está escrito: No tentarás al Señor tu Dios’. De nuevo le lleva consigo el diablo a un monte muy alto, le muestra todos los reinos del mundo y su gloria, y le dice: ‘Todo esto te daré, si postrándote me adoras’. Le dice entonces Jesús: ‘Apártate Satanás, porque está escrito: al Señor tu Dios adorarás y

sólo a Él darás culto'. Entonces el diablo le deja. Y he aquí que se acercaron unos ángeles y lo servían." (Mt 4, 1-11)

Reflexión

Jesús nos recuerda que a todos nos tienta la búsqueda del poder, del placer y del tener. Que nosotros vivamos, como Jesús, en obediencia a la voluntad de Dios sobre nuestras vidas.

Recordemos aquí a Jesús, caído por tercera vez.

- Silencio –

Décima Estación: Jesús es despojado de sus vestiduras

Canción

Contemplación de la imagen durante unos 30 segundos, con música (la imagen permanece inmóvil en cada estación)

Palabra de Dios

“Había en aquella comarca unos pastores, que dormían al raso y vigilaban por turno durante la noche su rebaño. Se les presentó el ángel de Señor, la gloria del Señor los envolvió en su luz y se llenaron de temor. El ángel les dijo: ‘No temáis, pues os anuncio una gran alegría, que lo será para todo el pueblo: os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un salvador, que es el Cristo Señor; y esto os servirá de señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre’. Y de pronto se juntó con el ángel una multitud del ejército celestial que alababa a Dios diciendo: ‘Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres en quienes él se complace’.” (Lc 2, 8-14)

Oración de intercesión

Señor, tú te entregaste voluntariamente para sufrir a manos de los hombres pecadores.

Los niños, y todos aquellos que se encuentran débiles y sin fuerzas, son vulnerables y necesitan tu protección.

Señor, te pedimos: envía tu Espíritu de amor y protección a los niños y a cuantos padecen debilidad o no encuentran fuerzas. Que cada uno amemos y protejamos a los que tenemos encomendados a nuestro cuidado.

Canto del responsorio: Kyrie eleison (Taizé)

Petición de perdón

Por tantas veces que explotamos o agotamos a los demás, te pedimos que nos perdones y nos ayudes a cambiar.

Canto del responsorio Kyrie eleison (Taizé)

Undécima Estación: Jesús es clavado en la cruz

Canción

Contemplación de la imagen durante unos 30 segundos, con música (la imagen permanece inmóvil en cada estación)

Palabra de Dios

“A la hora nona gritó Jesús con fuerte voz: ‘Eloí, Eloí, lemá sabactaní?’, -que quiere decir- ‘¡Dios mío, Dios mío! ¿por qué me has abandonado?’ “ (Mc 15, 34)

Oración de intercesión

Señor, has abierto tus brazos en la Cruz e invitas a todas las personas a reconciliarse con Dios. En nuestro mundo hay aún mucha gente que sufre y que suspira por conocer la verdadera libertad y la paz.

Señor, te pedimos: envía tu Espíritu de libertad y de paz a este mundo convulso. Que cada uno de nosotros trabajemos por la libertad y la paz en nuestros corazones, en nuestras familias y en nuestro mundo.

Canto del responsorio: Kyrie eleison (Taizé)

Petición de perdón

Por tantas veces que oprimimos a los demás o no trabajamos por su libertad, te pedimos que nos perdones y nos ayudes a cambiar.

Canto del responsorio Kyrie eleison (Taizé)

Duodécima estación: Jesús muere en la cruz

Canción

Contemplación de la imagen durante unos 30 segundos, con música (la imagen permanece inmóvil en cada estación)

Palabra de Dios

“Era ya cerca de la hora sexta cuando se oscureció el sol y toda la tierra quedó en tinieblas hasta la hora nona. El velo del Santuario se rasgó por medio y Jesús, dando un fuerte grito, dijo: “Padre, en tus manos pongo mi espíritu”. Y, dicho esto, expiró.” (Lk 23, 44-46)

Oración de intercesión

Señor, tú diste tu vida para que todos tengamos vida eterna.

Muchas personas en nuestro mundo se sienten perdidas y anhelan conocer el amor de Dios.

Señor, te pedimos: envía tu espíritu para renovar la fe de tu pueblo. Que cada uno de nosotros abramos nuestros corazones para recibir el don del amor de Dios.

Canto del responsorio: Kyrie eleison (Taizé)

Petición de perdón

Porque algunas veces nuestro corazón admite dudas de que Jesucristo es el Salvador de todo el mundo, te pedimos que nos perdones y nos ayudes a cambiar.

Canto del responsorio Kyrie eleison (Taizé)

Decimotercera Estación: bajan el Cuerpo de Jesús de la cruz y descansa en brazos de su Madre

Canción

Contemplación de la imagen durante unos 30 segundos, con música (la imagen permanece inmóvil en cada estación)

Palabra de Dios

“Jesús les dijo: ‘Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del hombre. En verdad, en verdad os digo: si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda él solo; pero si muere, da mucho fruto’. El que ama su vida, la pierde; y el que odia su vida en este mundo, la guardará para una vida eterna. Si alguno me sirve, que me siga, y donde yo esté, allí estará también mi servidor. Si alguno me sirve, el Padre le honrará’”. (Jn 12, 23-26)

Reflexión

Jesús nos dijo que ésta es la hora de todas las horas. Para explicarnos su muerte nos

puso un ejemplo tomado de la naturaleza. Si el grano de trigo no muere no puede dar fruto. Sólo puede crecer si cae en tierra, si es sepultado. ¿Sabía María que el cuerpo de su hijo muerto era el grano de trigo que traería la vida nueva? Los cristianos miramos todos juntos al Crucificado que dice que quiere dar vida a todas las gentes. Permanecemos junto con María a los pies de la Cruz, porque la Cruz de Jesús se ha convertido para nosotros en el árbol de la vida. Éste no es un mensaje para los momentos de desesperación, de catástrofes naturales, de guerra o enfermedad. Es un mensaje para todas las horas, para todos los momentos y lugares

Oremos a María, a quien Jesús nos dio por Madre nuestra.

Todos:

Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo.
Bendita tú eres entre todas las mujeres
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.
Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores,
ahora y en la hora de nuestra muerte.
Amén.

Decimocuarta Estación: El cuerpo de Jesús yace en el sepulcro

Canción

Contemplación de la imagen durante unos 30 segundos, con música (la imagen permanece inmóvil en cada estación)

Palabra de Dios

“Luego vi un cielo nuevo y una tierra nueva –porque el primer cielo y la primera tierra desaparecieron, y el mar no existe ya-. Y vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que bajaba del cielo, de junto a Dios, engalanada como una novia ataviada para su esposo. Y oí una fuerte voz que decía desde el trono: “Esta es la morada de Dios con los hombres. Pondrá su morada entre ellos y ellos serán su pueblo y él, Dios-con-ellos, será su Dios. Y enjugará toda lágrima de sus ojos, y no habrá ya muerte ni habrá llanto, ni gritos ni fatigas, porque el mundo viejo ha pasado.” (Ap 21, 1-4)

Reflexión

La última estación dirige nuestra atención hacia el presente y hacia el futuro. Con Jesús a nuestro lado no debemos tener miedo del lado difícil y doloroso de la vida. El sufrimiento y el dolor no pasarán de largo ante nosotros, vienen para quedarse. Sin

embargo, ellos no son la última estación del Via Crucis, sino que nos conducen a la libertad y a la salvación, a la resurrección y a la Vida.

Con esta fe y esta esperanza, te pedimos:

Canto del responsorio: Kyrie eleison (Taizé)

Padre nuestro, que estás en el cielo.
Santificado sea tu Nombre,
venga a nosotros tu Reino,
hágase tu Voluntad, así en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas como nosotros perdonamos a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.

Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria,
por los siglos de los siglos. Amén.

Quien preside el Via Crucis pronuncia la siguiente bendición:

Presidente: El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Tema 5: Amar como Él ama

Introducción

**“Os doy un mandamiento nuevo:
que os améis los unos a los otros” (Jn 13, 34)**

El Santo Padre Benedicto XVI, escogió este tema para la Jornada Mundial de la Juventud del 2007, porque es un tema que relaciona bellamente los aspectos más interesantes de la Cruz y del Icono de la JMJ y del Via Crucis:

“Amaos los unos a los otros como yo os he amado” (Jn 13, 34).

Con este sencillo pero profundo mandamiento, Jesús da a todos los cristianos, y de manera especial a los jóvenes, la pauta para el comportamiento cristiano. Este tema lo subdividimos en tres, que pueden tratarse, p. ej., en tres reuniones consecutivas:

¿Cómo nos ama Dios?

A lo largo de las Escrituras, Dios se revela continuamente como un amor abundante e inquebrantable, como un Dios de compasión y ternura, lento a la cólera y rico en misericordia. “Dios es amor” (1 Jn 4, 16), y nos ha revelado lo mucho que nos ama enviándonos a su único Hijo. “A Dios nadie le ha visto jamás: el Hijo Unigénito, que está en el seno del Padre, él lo ha contado.” (Jn 1, 18)

¿Cómo amamos a Dios?

Una vez que experimentamos el amor que Dios nos tiene, le devolvemos el amor como hijos, con la fuerza del Espíritu Santo. Es la virtud de la caridad, que lleva al cristiano a amar a Dios sobre todas las cosas.

¿Qué consecuencias tiene el amor a Dios?

“Vosotros, pues, sed perfectos como perfecto es vuestro padre celestial” (Mt 5, 48). Nos parece imposible imitar el amor incondicional de Dios. De hecho, no es posible amar como Dios ama sin ayuda de la gracia de Dios. ¡Dios no nos pide lo imposible! Él derrama su Amor sobre nosotros. Nos arroja en su Amor incondicional y cuando nos tiene en la ternura más profunda e intensa de su abrazo nos dice: “Ahora que sabes lo que es el amor, aprovecha cada oportunidad que tengas para compartir este amor con todo aquel que te encuentres.”

¿Cómo nos reconocerán como verdaderos discípulos de Cristo? Por el hecho de que “nos amamos los unos a los otros” (Jn 13, 35), siguiendo el ejemplo de su amor:

amor gratuito para todos, infinitamente paciente y que no se niega a nadie (1 Cor 13, 4-7).

Exploramos cada uno de los tres apartados de este tema con la ayuda de la Palabra de Dios.

5.1 ¿Cómo nos ama Dios?

Introducción

A lo largo de todo el Antiguo Testamento, Dios se revela siempre como un amor abundante e inquebrantable, un Dios de compasión y ternura, lento a la cólera y rico en misericordia.

Dios es amor (1 Jn 4, 8). La propia vida de la Santísima Trinidad es una vida de amor: el Padre engendra al Hijo, y entre éstos dos se genera y surge un amor mutuo, Amor al que llamamos Espíritu Santo. Aparte de él mismo y fuera de sí mismo, Dios no tiene necesidad de amar nada más. Y sin embargo, en su pura bondad, Dios eligió libremente crear y traer a la existencia una gran variedad de criaturas. En cuanto que reflejan a Dios mismo en Su esencia, todas las criaturas son intrínsecamente buenas y amadas por Dios. Las criaturas superiores que Dios ha creado en la Tierra son los seres humanos, hombre y mujer, creados a imagen y semejanza de Dios.

En el libro del Génesis leemos cómo Dios creó a nuestros primeros padres y los puso en el Paraíso del Edén, adornados de dones maravillosos (Gen 1:26). Estos dones reflejaban el amor de Dios y Su deseo de que seamos plenamente felices. Dios quiso que nuestra felicidad alcanzara su plenitud en el Reino de los cielos, donde todos y cada uno de nosotros disfrutáramos de la visión de Dios por toda la eternidad.

Para mostrarnos su desbordante amor por nosotros, Dios envió a su único Hijo, Jesús, a morir en la Cruz, para que nosotros pudiéramos volver a llamarnos hijos de Dios (Ef 2, 4-5; 1 Jn 3, 1). La pasión de Cristo, más que cualquier otra cosa, expresa la magnitud del amor de Dios: “Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos” (Jn 15, 13).

El papa Juan Pablo II llamó a los jóvenes del mundo a reconocer el amor de Dios y a responder a él, en su discurso de la Jornada Mundial de la Juventud de Buenos Aires, Argentina, en 1987:

“Puesto que el hombre no puede vivir ni ser comprendido sin amor, quiero invitaros a todos a crecer en humanidad, a poner como prioridad absoluta los valores del espíritu, a transformaros ... a poner como prioridad absoluta los valores del espíritu, a transformaros en “hombres nuevos”, reconociendo y aceptando cada vez más la

presencia de Dios en vuestras vidas, la presencia de un Dios que es Amor; un Padre que nos ama a cada uno desde toda la eternidad, que nos ha creado por amor y que tanto nos ha amado hasta entregar a su Hijo Unigénito para perdonar nuestros pecados, para reconciliarnos con El, para vivir con El una comunión de amor que no terminará jamás”.

Oración: Para que conozcáis el amor de Dios (Ef 3, 16-19)

“Por eso doblo mis rodillas ante el Padre ... para que, arraigados y cimentados en el amor, podáis comprender con todos los santos la anchura y la longitud, la altura y la profundidad, y conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, y os llenéis de toda la plenitud de Dios.”

Textos de la Palabra de Dios

a) El Canto del Siervo sufriente (Isaías 52, 13 - 53, 12)

Tanto amó Dios al mundo que envió a su Hijo (Jn 3,16)

El Libro de Isaías transmite en los capítulos 40-55 un mensaje de esperanza y consuelo al pueblo judío durante su exilio en Babilonia, que tuvo lugar entre los años 587 y 538 a.C. En el 587 a.C., los babilonios conquistaron el reino de Judá, destruyendo Jerusalén y su Templo. Sus habitantes fueron deportados a Babilonia (ver 2R 2-5).

Una de las imágenes más conocidas del Libro de Isaías es la de “el Siervo sufriente de Yahvé”. Este Libro contiene cuatro “cantos del Siervo” (Is 42, 1-4; 49,1-6; 50, 4-9; 52, 13 – 53,12). El texto que proponemos es el cuarto canto del Siervo.

Los exegetas y teólogos creen que este canto pertenece al propio profeta, o al pueblo de Israel. El canto habla de persecución, de sufrimiento y de prueba, pero al final culmina con el triunfo y la liberación del profeta y del pueblo judío.

En este canto el Siervo sufriente se hace uno con todas las gentes que sufren, pero se distingue de las demás personas por su pura inocencia y su completa dedicación al servicio de Dios. Este siervo es de la casa de David, padece diversas aflicciones, le rechazan, es repudiado. En medio de todo este trato tan áspero él permanece en silencio. El canto acaba glorificando al Siervo por haberse identificado con el sufrimiento de su gente. Su sufrimiento cura y salva a su gente.

A los cristianos nos resulta muy familiar esta figura del Siervo sufriente porque el Nuevo Testamento identifica al Siervo sufriente de Yahvé con Jesús (por ejemplo, en los Hch 3, 13-26; 4,27-30; 8,26-40). Hay un paralelismo entre Jesús y el Siervo sufriente. Este texto contiene la óptica y el lenguaje con el que los primeros cristianos describían la

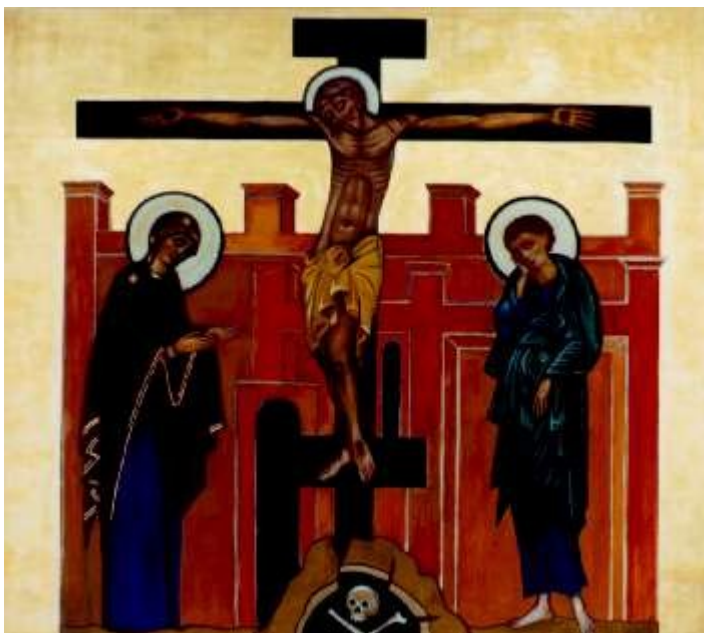
persona y la misión de Jesús. Los primeros cristianos dieron a este texto una interpretación simbólica que identifica a Jesús a la vez con el Siervo sufriente y con el Mesías.

El Nuevo Testamento identifica a Jesús con el Siervo sufriente en su Bautismo (Mc 1, 11; Jn 1,34), en sus milagros (Mt 8,17) y en su humildad (Mt 12, 18-21). El evangelista Juan resume todo el ministerio público de Jesús con las palabras del Siervo sufriente (Jn 12, 37-43).

Cuarto canto del Siervo de Yahveh

Is 52, 13 – 53, 12

He aquí que prosperará mi Siervo, será enaltecido, levantado y ensalzado sobremanera.



pudiésemos estimar.

Despreciable y desecho de hombres, varón de dolores y sabedor de dolencias, como uno ante quien se oculta el rostro, despreciable, y no le tuvimos en cuenta.

¡Y con todo eran nuestras dolencias las que él llevaba y nuestros dolores los que soportaba! Nosotros le tuvimos por azotado, herido de Dios y humillado.

El ha sido herido por nuestras rebeldías, molido por nuestras culpas. El soportó el

Así como se asombraron de él muchos –pues tan desfigurado tenía el aspecto que no parecía hombre, ni su apariencia era humana– otro tanto se admirarán muchas naciones; ante él cerrarán los reyes la boca, pues lo que nunca se les contó verán, y lo que nunca oyeron reconocerán.

¿Quién dio crédito a nuestra noticia? Y el brazo de Yahveh ¿a quién se le reveló?

Creció como un retoño delante de él, como raíz de tierra árida. No tenía apariencia ni presencia; (le vimos) y no tenía aspecto que

castigo que nos trae la paz, y con sus cardenales hemos sido curados.

Todos nosotros como ovejas erramos, cada uno marchó por su camino, y Yahveh descargó sobre él la culpa de todos nosotros. Fue oprimido, y él se humilló y no abrió la boca. Como un cordero al degüello era llevado, y como oveja que ante los que la trasquilan está muda, tampoco él abrió la boca.

Tras arresto y juicio fue arrebatado, y de sus contemporáneos, ¿quién se preocupa? Fue arrancado de la tierra de los vivos; por las rebeldías de su pueblo ha sido herido; y se puso su sepultura entre los malvados y con los ricos su tumba, por más que no hizo atropello ni hubo engaño en su boca.

Mas plugo a Yahveh quebrantarle con dolencias. Si se da a sí mismo en expiación, verá descendencia, alargará sus días, y lo que plazca a Yahveh se cumplirá por su mano.

Por las fatigas de su alma, verá luz, se saciará. Por su conocimiento justificará mi Siervo a muchos y las culpas de ellos él soportará.

Por eso le daré su parte entre los grandes y con poderosos repartirá despojos, ya que indefenso se entregó a la muerte y con los rebeldes fue contado, cuando él llevó el pecado de muchos, e intercedió por los rebeldes.

Sugerencias para una reunión con jóvenes:

Proponemos dos tipos de actividades; el primero está pensado para una reunión de estudio de la palabra de Dios y profundización en ella; el segundo busca más la aplicación del canto del siervo de Yahveh a la vida, y se puede desarrollar si la cruz de la JMJ todavía no ha llegado a la diócesis.

1. Leer el cuarto cántico del Siervo de Yahveh con respeto.

Cada uno de los miembros del grupo debe releerlo en silencio (es necesario preparar copias del cántico) y plantearse las siguientes preguntas:

1. ¿De quién está hablando el profeta?
2. ¿El amor sufriente de Jesús nos ayuda a ahondar nuestra comprensión de lo que es el amor?
3. ¿Cómo hace el amor para abrirnos al sufrimiento, a cada uno de nosotros?
4. ¿Cómo hace el amor para abrirnos al sufrimiento de los demás?
5. ¿De qué modo nos consuela el amor en medio del sufrimiento y le da sentido a éste?
6. ¿Cuál es la relación entre amor y sufrimiento?
7. Dialogar sobre las resupestas

2. En la página web de la JMJ 2011, o buscando imágenes en Google, recorred las páginas e fotografías que hay sobre la Cruz y el icono de la JMJ.

1. ¿Qué nos revelan la historia y las fotos de la Cruz y el Icono de la JMJ sobre los lugares y la gente sufriente a los que estos símbolos han visitado? ¿Qué mensaje de fe y esperanza llevan la Cruz y el Icono a estos lugares en los que sufre la gente?
2. ¿Has sufrido alguna vez? ¿Cómo te ha ayudado la pasión de Cristo a vivir el sufrimiento?
3. Si la cruz todavía no ha llegado a vuestra diócesis, haced una lista de lugares de España y de vuestra diócesis tocados por la muerte o el sufrimiento, y que los jóvenes podrían llenar de sentido llevando allí la Cruz y el Icono cuando lleguen. Planificad actividades con la Cruz y el Icono para los jóvenes en esos lugares.
4. Trabajad con el coordinador local del viaje de la Cruz y el Icono para incluir algunas de vuestras ideas en las actividades preparadas para cuando estos símbolos lleguen allí.

b) La resurrección de Lázaro (Jn 11, 1-6, 17, 20-44)

¿Quién nos separará del amor de Dios? (Rm 8, 35-39)

La resurrección de Lázaro es un ejemplo de cómo nos ama Jesús, el Hijo de Dios hecho hombre.

En primer lugar, Jesús responde a las peticiones de sus amigos, de María y Marta. Del mismo modo que les escuchó a ellas, así nos escucha Él cuando le rezamos.

En segundo lugar vemos que Jesús no responde exactamente del modo que María y Marta querían. Le pidieron que viniera y curara a su hermano inmediatamente, pero Jesús primero terminó lo que estaba haciendo, y cuando llegó al pueblo donde vivían, Lázaro llevaba ya cuatro días muerto.

En tercer lugar, el versículo más corto de la Biblia, “Jesús lloró”, nos revela a un Dios que no se dedica a contemplar los acontecimientos sin más, desde la distancia. Dios conoce nuestro sufrimiento. Jesús se sintió abrumado por la pena que le causó la muerte de su amigo, a pesar de que sabía que todo al final resultaría para bien. Aunque Dios sabe cómo saldrán las cosas, Él quiere caminar junto a nosotros, cuando atravesamos la duda y el sufrimiento.

Por último, Jesús resucita a Lázaro, le saca de la muerte a la vida, demostrando así que el amor de Dios es más fuerte que la muerte. Este acto de amor se repetirá en todos aquellos que mueran en gracia de Dios: ¡En el último día también nosotros resucitaremos

para vivir con Dios para siempre!

Texto
Jn 11, 1-6, 17, 20-44

Había un cierto enfermo, Lázaro, de Betania, pueblo de María y de su hermana Marta. María era la que ungió al Señor con perfumes y le secó los pies con sus cabellos; su hermano Lázaro era el enfermo. Las hermanas enviaron a decir a Jesús: «Señor, aquel a quien tú quieres, está enfermo.» Al oírlo Jesús, dijo: «Esta enfermedad no es de muerte, es para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella.» Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro.

Cuando se enteró de que estaba enfermo, permaneció dos días más en el lugar donde se encontraba. Cuando llegó Jesús, se encontró con que Lázaro llevaba ya cuatro días en el sepulcro. Cuando Marta supo que había venido Jesús, le salió al encuentro, mientras María permanecía en casa. Dijo Marta a Jesús: «Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano. Pero aun ahora yo sé que cuanto pidas a Dios, Dios te lo concederá.» Le dice Jesús: «Tu hermano resucitará.» Le respondió Marta: «Ya sé que resucitará en la resurrección, el último día.» Jesús le respondió: «Yo soy la resurrección. El que cree en mí, aunque muera, vivirá; y todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás. ¿Crees esto?» Le dice ella: «Sí, Señor, yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que iba a venir al mundo.» Dicho esto, fue a llamar a su hermana María y le dijo al oído: «El Maestro está ahí y te llama.» Ella, en cuanto lo oyó, se levantó rápidamente, y se fue donde él. Jesús todavía no había llegado al pueblo; sino que seguía en el lugar donde Marta lo había encontrado.

Los judíos que estaban con María en casa consolándola, al ver que se levantaba rápidamente y salía, la siguieron pensando que iba al sepulcro para llorar allí. Cuando María llegó donde estaba Jesús, al verle, cayó a sus pies y le dijo: «Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto.» Viéndola llorar Jesús y que también lloraban los judíos que la acompañaban, se conmovió interiormente, se turbó y dijo: «¿Dónde lo habéis puesto?» Le responden: «Señor, ven y lo verás.» Jesús se echó a llorar. Los judíos entonces decían: «Mirad cómo le quería.» Pero algunos de ellos dijeron: «Este, que abrió los ojos del ciego, ¿no podía haber hecho que éste no muriera?» Entonces Jesús se conmovió de nuevo en su interior y fue al sepulcro. Era una cueva, y tenía puesta encima una piedra.

Dice Jesús: «Quitad la piedra.» Le responde Marta, la hermana del muerto: «Señor, ya huele; es el cuarto día.» Le dice Jesús: «¿No te he dicho que, si crees, verás la gloria de Dios?» Quitaron, pues, la piedra. Entonces Jesús levantó los ojos a lo alto y dijo: «Padre, te doy gracias por haberme escuchado. Ya sabía yo que tú siempre me escuchas; pero lo he dicho por estos que me rodean, para que crean que tú me has enviado.» Dicho esto, gritó con fuerte voz: «¡Lázaro, sal fuera!» Y salió el muerto, atado de pies y manos con vendas y envuelto el rostro en un sudario. Jesús les dice: «Desatadlo y dejadle andar.»

Sugerencias para una reunión con jóvenes:

Leer el texto de la resurrección de Lázaro con respeto y devoción. Se puede hacer una lectura dramatizada del mismo preparando a los jóvenes para que representen a los distintos personajes de la lectura: Jesús, el cronista, Marta, María. Los jóvenes deben cuidar la manera de expresar los sentimientos y el dramatismo de la historia. Después, permitid que los jóvenes lean el texto lentamente de un modo personal, subrayando las palabras clave, y las imágenes que les impactan.

Después se puede dialogar sobre los personajes del texto teniendo como base las siguientes preguntas:

1. Sobre María:

¿Qué relación tiene María con Jesús? ¿Cómo se siente María con Jesús?

2. Sobre Marta

¿Qué relación tiene Marta con Jesús? ¿Cómo se siente Marta con Jesús?

3. Sobre Jesús:

¿Por qué Jesús no acudió de inmediato? ¿Cómo se siente Jesús? ¿Cómo nos ayuda el sentimiento de Jesús para ver cómo nos ama Dios? ¿Por el poder de quién realiza Jesús el milagro? ¿Por qué realiza el milagro? Individualmente, escribid vuestra propia declaración de fe sobre Jesús.

4. Sobre Lázaro:

¿Qué destacas de las frases del texto que nos ayuden a ver lo que sentía Cristo por Lázaro?

5. Sobre el lugar donde ocurre todo, Betania.

¿En qué modo puede ser la visita de Jesús a Betania una metáfora de la presencia de Jesús entre nosotros en la JMJ 2011 en Madrid?

6. Sobre nosotros y nuestro momento en la preparación para la JMJ.

Cristo dice: “desatadlo y dejarlo andar.”

Pensad en algunas de las cosas que os atan, que os retienen prisioneros, como a Lázaro en el sepulcro.

¿Qué cosas aprisionan a la gente del mundo? ¿Quiénes son esos que se encuentran prisioneros? ¿En qué modo experimentáis que Jesús os llama a la verdadera libertad? ¿Cómo puede la JMJ ofrecer un auténtico testimonio y experiencia de la

libertad que se encuentra a través de la fe en Jesús, el Cristo?

7. Para concluir:

- a) Escribir una oración personal identificándose con uno de los personajes de este pasaje.
- b) En la capilla u oratorio, hacer una rato de oración comunitaria leyendo de modo espontáneo algunas de las oraciones escritas en a) que dure unos 10 minutos.

A los jóvenes puede resultarles de ayuda completar la siguiente tabla. Notad que es primero María (versículos 20-27) y después Marta (versículos 28-37) quienes salen al encuentro de Jesús.

Personajes principales de la historia	¿Qué dice esta persona?	¿Qué hace esta persona?	¿Cómo se siente esta persona?
Jesús			
María			
Marta			
Lázaro			
Discípulos			
Asistentes a la escena			

5.2 ¿Cómo amamos a Dios?

Introducción

El hombre siente el amor de Dios hacia él con tal intensidad que los expresabas con estas palabras en el Antiguo Testamento: “¿acaso olvida una mujer a su niño, sin dolerse del hijo de sus entrañas? Pues aunque esas personas se olvidasen, yo jamás te olvidaría” (Is 49, 15). “Acuérdate, Yahveh, de tu ternura y de tu amor, que son eternos” (Sal 25, 6).

El mandamiento principal de la ley judía era “Escucha, Israel: Yahvé nuestro Dios es el único Yahvé. Amarás a Yahvé tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas” (Dt 6, 4-5). Por eso, cuando uno cae en la cuenta de que es amado de un modo tan grande, tan intenso, con un amor sin límites, por encima de las fuerzas humanas, se produce una reacción: responder con amor. El pueblo judío siempre tuvo el peligro de olvidar este amor de Dios, por ello los profetas no dejaban de recordarlo y denunciar al pueblo cuando olvidaba a su Dios.

“Te amo, Yahvé, mi fortaleza” (Sal 18, 1). El hombre tiene la capacidad de relacionarse con Dios y es capaz de amarle, como expresa este salmo. Podríamos ver infinidad de testimonios en la Escritura y en la historia de la Iglesia, de personas que han respondido al amor infinito de Dios con todo su amor.

La respuesta de amor a Dios no sólo se dirige a Dios mismo, como un sentimiento o sólo como una relación entre Dios y el hombre, sino que Dios desea ser amado en sus hijos. Así decía: “misericordia quiero que no sacrificios” (Mt 9, 13 a; cf. Os 6, 6 a).

El apóstol S. Juan, el discípulo “al que Jesús amaba” (Jn 13, 23), escribió con gran belleza cómo deben amar los seguidores de Jesús.

- “Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor” (1 Jn 4, 8).
- “Si alguno dice ‘Yo amo a Dios’, y odia a su hermano, es un mentiroso” (1 Jn 4, 20 a).
- “Y el amor consiste en que vivamos según sus mandamientos. Éste es el mandamiento que oísteis desde el principio: que caminéis en el amor” (2 Jn 1, 6).

En suma, todos estamos llamados a amar a Dios y a nuestro prójimo, pues así resumió Jesús toda la ley judía:

“Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el mayor y el primer mandamiento. El segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Mt 22, 37. 39).

El signo distintivo del cristiano es el amor al prójimo. Un escritor cristiano del s. II, Tertuliano, destacó que los paganos decían de los cristianos: “Vide, ut invicem se diligent” (“Mirad, ¡cómo se aman!”, Apología 39, 7).

La importancia capital de este amor también la subrayó el papa Juan Pablo II:

“Todos conocerán que sois discípulos míos en una cosa: en que os tenéis amor los unos a los otros” (Jn 13, 35) siguiendo el ejemplo de su amor: un amor gratuito, infinitamente paciente, que no se niega a nadie (cf. 1 Cor 13, 4-7) ... En este mundo vosotros estáis llamados a vivir la fraternidad, no como una utopía, sino como

posibilidad real; en esta sociedad estáis llamados a construir, como verdaderos misioneros de Cristo, la civilización del amor” (Mensaje para la Jornada Mundial de la Juventud 1997, París, Francia).

El papa Benedicto XVI consagró su primera Encíclica *-Deus Caritas Est-* al tema del amor. Como Jesús, el Santo Padre nos enseña y nos extiende esta invitación:

“El amor es una luz —en el fondo la única— que ilumina constantemente a un mundo oscuro y nos da la fuerza para vivir y actuar. El amor es posible, y nosotros podemos ponerlo en práctica porque hemos sido creados a imagen de Dios. Vivir el amor y, así, llevar la luz de Dios al mundo: a esto quisiera invitar con esta Encíclica..” (*Deus caritas est*, nº 39)

Oración: El Amor es...

(1 Cor 13, 1-8)

“Ya podría yo hablar las lenguas de los hombres y de los ángeles; si no tengo caridad, soy como bronce que suena o címbalo que retiñe. Ya podría yo tener el don de profecía y conocer todos los misterios y toda la ciencia, o poseer una fe capaz de trasladar montañas; si no tengo caridad, nada soy. Ya podría yo repartir todos mis bienes, e incluso entregar mi cuerpo a las llamas; si no tengo caridad, nada me aprovecha. La caridad es paciente y bondadosa; la caridad no es envidiosa, no es jactanciosa ni orgullosa; es decorosa; no busca su interés; no se irrita; no toma en cuenta el mal; no se alegra de la injusticia; se alegra con la verdad. Todo lo excusa. Todo lo cree. Todo lo espera. Todo lo soporta.”

Textos de la Palabra de Dios

a) El joven rico (Mc 10, 17-31)

Aquel joven rico había llevado una vida ejemplar. Había obedecido –al menos exteriormente- todos los mandamientos y prescripciones. Pero Cristo le retó a cumplir el mandamiento más importante: “¿Amas a Dios por encima de tu dinero? ¿Es el dinero tu Dios?”. Aquel joven rico se marchó triste, porque no era capaz de poner a Dios por delante del dinero.

El hecho de que se marchara apesadumbrado nos indica que a aquél joven le afectó profundamente el encuentro con Jesús y el reto que éste le puso delante. Cualquier cosa que antepongamos a Dios en nuestras vidas, cualquier cosa que prioricemos sobre nuestro

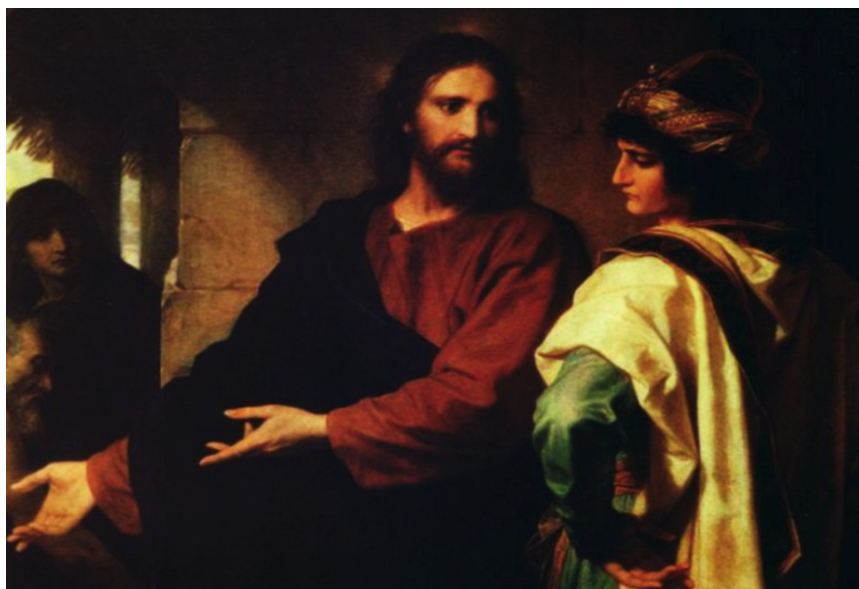
seguimiento de Dios, poniéndolo por encima del culto debido a Dios, por encima del amar y servir a la gente como Cristo nos mandó, es optar por un nuevo dios. Cuando Dios nos dice “No tendréis otros dioses delante de mí”, nos está diciendo que debemos elegir siempre amar primero a Dios, y poner las cosas como el dinero, el éxito o el placer en su propio lugar, de modo que Dios siempre esté en el centro y en la base de nuestras vidas. Como dice el salmista: “Disfruta pensando en Yahvé y te dará lo que pida tu corazón” (Sal 37, 4). Todo lo demás nos es dado por añadidura cuando amamos a Dios más y antes que a nada.

Recordemos las excelentes reflexiones que a propósito de este texto nos plantea el primer capítulo de la Encíclica del papa Juan Pablo II “Veritatis Splendor”. Nos dice aquí:

“Desde la profundidad del corazón surge la pregunta que el joven rico dirige a Jesús de Nazaret: una pregunta esencial e ineludible para la vida de todo hombre, pues se refiere al bien moral que hay que practicar y a la vida eterna.” (nº 8)

Por último, Jesús le plantea una invitación al joven rico: “Si quieres ser perfecto...”. La perfección exige la madurez de la autodonación a la cual está llamada la libertad humana. (nº 17). El seguir radicalmente a Cristo no nos empobrece, antes bien, nos enriquece con la plenitud de vida. Como dijo el mismo Jesús: “Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia.” (Jn 10, 10 b)

El joven rico Mc 10, 17-31



Cuando Jesús iba a seguir su viaje, llegó un hombre corriendo, se puso de rodillas delante de él y le preguntó:

–Maestro bueno, ¿qué debo hacer para alcanzar la vida eterna?

Jesús le contestó:

–¿Por qué me llamas bueno? Bueno solamente hay uno: Dios. Ya sabes los mandamientos: ‘No mates, no cometas adulterio, no robes, no mientas en perjuicio de nadie ni engañes, y honra a tu padre y a tu madre.’

El hombre le dijo:

–Maestro, todo eso lo he cumplido desde joven.

Jesús le miró con afecto y le contestó:

–Una cosa te falta: ve, vende todo lo que tienes y dáselo a los pobres. Así tendrás riquezas en el cielo. Luego, ven y sígueme.

El hombre se afligió al oír esto; se fue triste, porque era muy rico.

Jesús entonces miró alrededor y dijo a sus discípulos:

–¡Qué difícil les va a ser a los ricos entrar en el reino de Dios!

Estas palabras dejaron asombrados a los discípulos, pero Jesús volvió a decirles:

–Hijos, ¡qué difícil es entrar en el reino de Dios! Le es más fácil a un camello pasar por el ojo de una aguja que a un rico entrar en el reino de Dios.

Al oírlo, se asombraron aún más, y se preguntaban unos a otros:

–¿Y quién podrá salvarse?

Jesús los miró y les contestó:

–Para los hombres es imposible, pero no para Dios, porque para él no hay nada imposible.

Pedro comenzó a decirle:

–Nosotros hemos dejado todo lo que teníamos y te hemos seguido.

Jesús respondió:

–Os aseguro que todo el que por mi causa y por causa del evangelio deje casa, hermanos, hermanas, madre, padre, hijos o tierras, recibirá ya en este mundo cien veces más en casas, hermanos, hermanas, madres, hijos y tierras, aunque con persecuciones; y en el mundo venidero recibirá la vida eterna. Pero muchos que ahora son los primeros, serán los últimos; y muchos que ahora son los últimos, serán los primeros

Sugerencias para una reunión con jóvenes:

1. En los tiempos en que se escribió el Evangelio de Marcos la posesión de riquezas se consideraba un signo de bendición divina, que mostraban a un individuo como un sujeto recto y justo, de estatus y buena posición social.
 1. ¿Sigue siendo verdad esto en la sociedad española actual?
 2. Haced una lista de vuestras diez posesiones más queridas. Valorad estas posesiones clasificándolas partiendo de las que no os son indispensables (1) hasta aquellas sin las cuales no podríais vivir (10). Explicad el orden que habéis dado a estas posesiones.
 3. ¿Cómo responderíais si se os pidiera que abandonarais aquellas cosas que os impiden amar plenamente a Dios y a los demás?
2. Investigad la vida de San Francisco de Asís, en libros y páginas web por ejemplo.

Ved partes de películas como *Hermano Sol*, *Hermana Luna* o *Clara y Francisco*. ¿Qué motivó a Francisco a seguir a Jesús de modo tan radical cuando disfrutaba de todos los bienes que puede ofrecer una sociedad materialista? ¿Qué era lo que así le cautivaba para hacer esta elección?

3. A este joven rico sus riquezas y posesiones le impedían convertirse en discípulo. Todos encontramos semejantes “piedras de tropiezo” que se alzan entre nosotros y nuestro compromiso con Jesús. Identificad las piedras de tropiezo que destacan en vuestro camino de compromiso como discípulos de Jesús. ¿Qué retos os plantean? ¿Cómo podéis encontrar la fuerza para enfrentaros a estos retos?
4. Jesús le mostró su amor al joven rico y le invitó a convertirse en discípulo. El hecho de que el joven rico se marchara apesadumbrado muestra que se sintió profundamente afectado por su encuentro con Jesús y el reto que Él le planteó. No sabemos lo que ocurrió con el joven rico más allá del versículo 22. Describe cómo imaginas qué fue del joven rico y lo que pudo haberle ocurrido después de su encuentro con Jesús.
5. actividad complementaria (más propia para el ámbito académico):
se propone completar la siguiente tabla:
 1. En la tercera columna de la tabla que se presenta a continuación, identificad y copiad los versículos de Mc 10, 17-31 que plantean los temas principales de esta historia.
 2. Pensad qué otros temas fundamentales podrían incluirse en la segunda columna.
 3. Responded a cada una de las preguntas de la cuarta columna.



b) El buen samaritano (Lc 10, 25-37)

Texto de apoyo: Amar a los enemigos (cf. Lc 6, 27-36)

Al responder a la pregunta que le dirigió el doctor de la ley -“¿Qué debo hacer para heredar la vida eterna?”-, Jesús se fijó en el pacto de corazones firmado entre Dios y su pueblo en tiempos de Moisés:

“Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón... y ama a tu prójimo como a ti mismo.”

Amar, tanto a Dios como al prójimo, es indispensable para vivir en amistad con Dios. El buen samaritano ilustra muy bien esta ley del amor. Su misericordia abarca hasta a un completo desconocido que se halla en necesidad, no excluye a nadie por motivos de prejuicios, desagrado o impureza ritual como por aquel entonces definía la Torah, la Ley.

Cuando el doctor de la ley judía dirigió a Jesús la pregunta “¿Y quién es mi prójimo?” suponía que entre sus prójimos no debería contar a los pecadores, a los extranjeros y a los impíos. Jesús le enseñó que debía ampliar su concepto de “prójimo” para que incluyera, por lo menos, a todos aquéllos que se encontrara en su camino, especialmente los necesitados. Llegado el momento, Jesús ampliaría el horizonte de sus discípulos para que incluyeran a todos los miembros de la humanidad como prójimos suyos.

El samaritano actuó “movido por compasión”. Los samaritanos y los judíos se tenían por enemigos mutuamente, de modo que el samaritano puso en peligro su propia vida por ayudar a un herido desconocido.

Jesús le dio la vuelta a la pregunta del doctor de la ley cuando inquirió a éste: “¿Quién te parece que fue prójimo del que cayó en manos de los salteadores?” Con esto Jesús nos está intimando a que nos planteemos nuestras propias preguntas: “¿A quién puedo amar? ¿A quién tengo la oportunidad de amar hoy?”. Como enseñaba la Madre Teresa de Calcuta, cada oportunidad que tenemos de amar a alguien es un don de Dios. Y es que el amor desinteresado nos hace grandes, nos hace semejantes a Jesús.

El buen samaritano Lc 10, 25-37

Un maestro de la ley fue a hablar con Jesús, y para ponerle a prueba le preguntó:

–Maestro, ¿qué debo hacer para alcanzar la vida eterna?

Jesús le contestó:

– ¿Qué está escrito en la ley? ¿Qué lees en ella?

El maestro de la ley respondió:

–‘Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente; y ama a tu prójimo como a ti mismo.’

Jesús le dijo:

–Bien contestado. Haz eso y tendrás la vida.

Pero el maestro de la ley, queriendo justificar su pregunta, dijo a Jesús:

– ¿Y quién es mi prójimo?

Jesús le respondió:

–Un hombre que bajaba por el camino de Jerusalén a Jericó fue asaltado por unos bandidos. Le quitaron hasta la ropa que llevaba puesta, le golpearon y se fueron dejándolo medio muerto. Casualmente pasó un sacerdote por aquel mismo camino, pero al ver al herido dio un rodeo y siguió adelante. Luego pasó por allí un levita, que al verlo dio también un rodeo y siguió adelante. Finalmente, un hombre de Samaria que viajaba por el mismo camino, le vio y sintió compasión de él. Se le acercó, le curó las heridas con aceite y vino, y se las vendó. Luego lo montó en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y cuidó de él. Al día siguiente, el samaritano sacó dos denarios, se los dio al posadero y le dijo: ‘Cuida a este hombre. Si gastas más, te lo pagaré a mi regreso.’ Pues bien, ¿cuál de aquellos tres te parece que fue el prójimo del hombre asaltado por los bandidos?

El maestro de la ley contestó:

–El que tuvo compasión de él.

Jesús le dijo:

–Ve, pues, y haz tú lo mismo.

Sugerencias para una reunión con jóvenes:

1. Leed la parábola del “buen samaritano”, empleando alguna imagen apropiada, quizá de internet o de otro lugar.



2. Me pregunto...

- ¿Cómo se sentía el caminante arrojado al borde del camino?
 - ¿Por qué pasaron de largo el levita y el sacerdote?
 - ¿Por qué el samaritano decidió ayudarlo?
 - ¿Cómo se sentía el samaritano mientras le ayudaba, si tenía reparos, preocupaciones, etc.?
 - ¿Cómo se sentía el hombre herido en los diversos momentos de esta historia?
- ¿Cómo nos sentimos cuando nos roban (incluyendo cuando nos roban nuestras posesiones, nuestra seguridad, dignidad, nuestra honra o nuestra amistad?)
 - ¿Cómo nos sentimos cuando nos ayudan?
3. Localizad Jerusalén, Jericó y Samaría en un mapa de Israel en la Antigüedad. Mostrad imágenes de la zona entre Jerusalén y Jericó. Buscad información de contexto para esta historia: por ejemplo, sobre el paisaje entre Jerusalén y Jericó, los roles de los sacerdotes y los levitas y sobre su estatus en la sociedad judía, las prescripciones de las leyes de entonces sobre el contacto con los cadáveres, la relación entre los samaritanos y los judíos...
- ¿Qué expectativas tendrían los oyentes de Jesús sobre la actuación de los personajes de esta parábola?
4. El samaritano es una figura de Cristo, quien rescata a los heridos y paga sus deudas para que sean sanados. ¿En qué sentido puede decirse que Jesús “paga”

por nosotros? El samaritano carga al herido en su cabalgadura y lo lleva hasta la posada, que representa la Iglesia. Allí recibe el bálsamo y el aceite de sanación. Comentad cómo puede ser la Iglesia un lugar de sanación, recordando especialmente los sacramentos, representados por el aceite en la parábola.

5. La JMJ 2011 reunirá a jóvenes de casi 200 países en España. Estos jóvenes peregrinos vendrán desde todos sitios; jóvenes de todo color, lengua y cultura. La Jornada Mundial de la Juventud extiende su invitación a todos para que experimenten la hospitalidad en aquello que compartimos en común – nuestra fe en Cristo.

Antes de llegar a Madrid para la semana de la Jornada Mundial de la Juventud en agosto del 2011, estos miles de peregrinos de todo el mundo están invitados a experimentar los “Días en las Diócesis” (o DED) de España – alojados en familias de cada localidad por todo el país, viviendo la fe y la cultura españolas. Uno de estos días durante los “Días en las Diócesis” puede ser un “Día del Servicio Social”. Hombro con hombro, los jóvenes peregrinos pondrán su fe en acción en sus comunidades locales por toda España, dando testimonio de cómo el verdadero amor nos pone al servicio de nuestros prójimos.

- Echad un vistazo a la sección sobre los “Días en las diócesis” de la página web de la JMJ2011: <http://www.madrid11.com/JMJ2011ESP/REVISTA/cabecerasypies/PortadaDED.asp?vmenu=OTROS>. Informaos también sobre lo que organizarán y ofrecerán vuestras diócesis respectivas.
- Confeccionad marcapáginas o estampas de oración que incluyan un texto de bienvenida, una imagen del buen samaritano, alguna cita de la Biblia y una oración para preparar la Jornada Mundial de la Juventud.

* No todas las diócesis celebrarán “Días en las Diócesis”.

5.3 ¿Qué consecuencias tiene el amor?

Introducción

“Entonces dirá el Rey a los de su derecha: ‘Venid, benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo’ (Mt 25, 34). Estas palabras de Cristo están dirigidas a los justos del “Último Día”, “el día del juicio”.

Por contra, los malvados que se encuentran a la izquierda del Rey escucharán estas otras palabras: “Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles” (Mt 25, 41 b). El factor que diferencia a los que están a la derecha de los que están a la izquierda, y su destino eterno, es la caritativa labor que realizan los primeros, que incluye vestir al desnudo, alimentar al hambriento, acoger al extraño, visitar al enfermo y al prisionero, etc., gestos que Cristo valora como si se le hubieran aplicado a Él mismo.

Aquéllos que creen en Cristo no pueden evitar tener un profundo anhelo por aliviar todo mal moral, físico y espiritual. Quienes sostienen convicciones cristianas no pueden desmarcarse del esfuerzo por reorientar la política, la economía, la cultura y la tecnología, hacia la gloria de Dios y el servicio a la humanidad (Cf. Deus caritas est, n. 30).

La fe siempre está animada por la caridad, para que no quede estéril. Como dice san Pablo, “ya podría yo... poseer una fe capaz de trasladar montañas; si no tengo caridad, nada soy” (1 Cor 13, 2 b). Del mismo modo, el Papa Juan Pablo II siempre insistió en que la fe siempre debe “actuar por la caridad” (cf. Gál 5, 6 c):

“El amor es lo que caracteriza a los verdaderos discípulos de Cristo, pero no un amor efímero o falso. Llamo a los jóvenes a vivir el amor que Jesús vivió en la tierra. Ese amor paciente y duradero, amor que busca responder a las necesidades reales de los demás. Discernir las necesidades del prójimo— sea necesidad de alimento o de perdón, de vestido o de compasión, de medicinas o de misericordia— es alimentar, vestir y atender a Cristo. Ésta es la verdadera medida del amor cristiano y la manera de colaborar con Dios en la extensión de su Reino” (Jornada Mundial de la Juventud, Denver, EEUU, 1993).

Oración: Los frutos del Espíritu

(Gál 5, 22-25)

“Los frutos del Espíritu son amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, fidelidad, modestia, dominio de sí. No hay ley que condene tales cosas. Además, los que son de Cristo Jesús han crucificado la carne con sus pasiones y sus apetencias. Si vivimos por el Espíritu, sigamos también al Espíritu.”

Textos de la Palabra de Dios

a) Las ovejas y los cabritos (Mt 25, 31-46)

Texto de apoyo: Por esto reconocerán... (cf. Jn 13, 34-35)

Este capítulo del Evangelio de Mateo hace referencia al juicio, al Cielo y al infierno,

temas que no encajan con facilidad en la mentalidad contemporánea. Jesús se sienta “en su trono de gloria” como rey y juez. Sólo Él juzga, pues solamente Él es el Dios-hombre que conoce los corazones de todos. Además se nos recuerda que todo es don: “Venid a mí, benditos de mi Padre.”

Jesús nos enseña que le amamos a Él cuando amamos a los demás. Amamos a Dios cuando tratamos a todas y cada una de las personas como si fueran el mismo Cristo. Cierta vez un mendigo le dijo a la Madre Teresa de Calcuta “Tú eres Cristo para mí”, a lo que ella respondió “No, eres tú quien es Cristo para mí”. Ella trataba de decirle que cada vez que cuidaba con amor a una persona enferma o moribunda, estaba cuidando a un Cristo enfermo y muriente. Qué enorme privilegio tenemos al poder amar a Cristo de tantas maneras, cada día, con sólo abrir nuestra caridad a los demás.

Los versículos 41 y 46 hablan de la cuestión del infierno. El infierno es el destino de cuantos libre y deliberadamente rechazan vivir en la amorosa comunión en Dios (CCE 1033). El castigo principal que representa el infierno es la separación definitiva y eterna de Dios (CCE 1035). En el Antiguo Testamento a este estado se le llamaba “Gehenna.” La palabra “Gehenna” era en origen el nombre de un valle que se encuentra a las afueras de Jerusalén, en el que se practicaban actos siniestros, como quemar vivos a los niños como sacrificios humanos para los dioses paganos (cf. 2 Cró 28, 3; 33, 6; Jer 7, 31). En tiempos de Jesús este valle se había convertido en el vertedero de Jerusalén – un lugar horrible y hediondo en el que todo se iba corrompiendo y descomponiendo, en un fuego que ardía continuamente. Jesús aprovechó esta imagen (cf. Mt 5, 22. 29; Mt 10, 28; Mt 13, 42. 50; Mc 9, 43-48) para explicar cómo sería el verse separado completa y definitivamente de Dios, en cuerpo y alma (cf. Mt 10, 28).

Dios nos ha concedido el gran don de la libertad para que podamos recibir la herencia de los hijos de Dios, esto es, vivir en amorosa comunión con Él por siempre: “Venid, benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo” (Mt 25, 34).

Las ovejas y los cabritos Mt 25, 31-46

“Cuando venga el Hijo del hombre rodeado de esplendor y de todos los ángeles, se sentará en su trono glorioso. Todas las naciones se reunirán delante de él, y él separará a unos de otros como el pastor separa las ovejas de las cabras. Pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda. Y dirá el Rey a los de su derecha: ‘Venid vosotros, los que mi Padre ha bendecido: recibid el reino que se os ha preparado desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui

forastero y me recibisteis, anduve sin ropa y me vestisteis, caí enfermo y me visitasteis, estuve en la cárcel y vinisteis a verme.’ Entonces los justos preguntarán: ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, o sediento y te dimos de beber? ¿O cuándo te vimos forastero y te recibimos, o falto de ropa y te vestimos? ¿O cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y fuimos a verte?’ El Rey les contestará: ‘Os aseguro que todo lo que hicisteis por uno de estos hermanos míos más humildes, por mí mismo lo hicisteis.’

“Luego dirá el Rey a los de su izquierda: ‘Apartaos de mí, malditos: id al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre y no me disteis de comer, tuve sed y no me disteis de beber, fui forastero y no me recibisteis, anduve sin ropa y no me vestisteis, caí enfermo y estuve en la cárcel, y no me visitasteis.’ Entonces ellos preguntarán: ‘Señor, ¿cuándo te vimos con hambre o con sed, o forastero o falto de ropa, o enfermo o en la cárcel, y no te ayudamos?’ El Rey les contestará: ‘Os aseguro que todo lo que no hicisteis por una de estas personas más humildes, tampoco por mí lo hicisteis.’ Estos irán al castigo eterno, y los justos, a la vida eterna.”

Sugerencias para una reunión con jóvenes:

1. Leed de nuevo Mt 25, 31-46. Comentad las reacciones iniciales. Recordad la lista de las cosas que hacen los justos y las que omiten los condenados. Cread imágenes que expresen el contraste entre estas acciones. Por ejemplo:

Dar de comer al hambriento	Ser indiferentes ante el sufrimiento
Acoger al extraño (al refugiado, al marginado, ...)	Ser exclusivos, no acoger a nadie

2. Empleando un modelo de examen de conciencia o del ritual de la penitencia, rezad con los jóvenes. Pedidles que reflexionen sobre sus acciones de este mismo día:
 - ¿He ayudado hoy a alguien que se encontrara en necesidad? ¿Cómo?
 - ¿Cómo podría haber ayudado mejor a alguien que hoy se encontraba en necesidad?
 - Pedid ayuda al Espíritu Santo para poder “dar de comer al hambriento, vestir al desnudo,...”
3. En el Vía Crucis contemplamos cómo la Verónica enjuga el rostro de Jesús. Es un gesto muy sencillo para aliviar a una persona que sufre. Enumerad otros diez gestos similares que vosotros podáis realizar por la gente que os rodea en vuestra

vida cotidiana. Centraos en la gente como vuestra familia, amigos, compañeros de estudios o vuestros vecinos.

4. Reflexionad sobre cómo nosotros, la Iglesia, participamos con el Espíritu.

Preguntaos por ejemplo:

- ¿Qué hago yo para responder a las necesidades de los demás?
- ¿Qué hacemos nosotros como grupo o movimiento cristiano para responder a las necesidades de los demás?
- ¿Qué hace nuestra parroquia para responder a las necesidades de nuestra comunidad o de nuestro mundo?
- Podéis plantearos “hermanar” vuestro grupo o movimiento con otro grupo de un país en vías de desarrollo para ayudar a “acoger al extranjero, dar de comer al hambriento, etc.” durante la JMJ 2011.

b) La multiplicación de los panes y los peces o la comida de los cinco mil (Mt 14, 13-21)

Texto de apoyo: Dar la vida por los demás (cf. 1 Jn 3, 16-18)

Jesús buscaba retirarse a algún lugar tranquilo tras recibir las noticias de la muerte de Juan el Bautista. Sin embargo, la gente le siguió, de modo que de pronto se encontró con una muchedumbre hambrienta y ruidosa en lugar del tiempo de oración y descanso que andaba buscando. La primera reacción de los discípulos ante la enorme muchedumbre fue pedirle a Jesús que les ordenara que se marcharan (cf. v. 15). Movido a compasión, la respuesta inmediata de Jesús fue: “No tienen por qué marcharse; dadles vosotros de comer” (v. 16).

Los discípulos respondieron mostrándole lo poco que tenían a mano: “No tenemos aquí más que cinco panes y dos peces” (v. 17). Sólo con la ayuda de Jesús pueden los discípulos responder a las necesidades de la multitud; no les bastan sus propios recursos. Ésta es la conciencia y la actitud que todo discípulo debe tener. Jesús les pidió que le entregaran sus escasos recursos (en este caso, cinco panes y dos peces) a Él: sólo entonces pudieron alimentar a la multitud. Este hecho nos recuerda las palabras del Evangelio de san Juan: “Separados de mí nada podéis hacer” (Jn 15, 5 b).

Este gesto compasivo y milagroso de Jesús implicó a los discípulos en la distribución del pan y del pescado. Este papel de intermediarios que realizaron los discípulos anunciaba ya su sacerdocio. Distribuían el pan milagroso que Jesús había bendecido y transformado como anticipo de la liturgia eucarística, en la que los ministros sacerdotales de la Nueva Alianza administran el pan milagroso de la Santa Eucaristía a la muchedumbre de los bautizados. Mateo refuerza y enfatiza este detalle empleando los

mismos verbos (tomó... bendijo... partió... dio...) que en su relato de la Última Cena (cf. Mt 26, 26). Por ello éste es también un importante texto eucarístico.

La multiplicación de los panes y de los peces Mt 14, 13-21

Cuando Jesús recibió aquella noticia, se fue de allí, él solo, en una barca, a un lugar apartado. Pero la gente, al saberlo, salió de los pueblos para seguirle por tierra. Al bajar Jesús de la barca, viendo a la multitud, sintió compasión de ellos y sanó a los que estaban enfermos. Como se hacía de noche, los discípulos se acercaron a él y le dijeron:

–Ya es tarde y este es un lugar solitario. Despede a la gente, para que vayan a las aldeas y se compren comida.

Jesús les contestó:

–No es necesario que vayan. Dadles vosotros de comer.

Respondieron:

–No tenemos aquí más que cinco panes y dos peces.

Jesús les dijo:

–Traédmelos.

Mandó entonces a la multitud que se recostara sobre la hierba. Luego tomó en sus manos los cinco panes y los dos peces y, mirando al cielo, dio gracias a Dios, partió los panes, se los dio a los discípulos y ellos los repartieron entre la gente. Todos comieron hasta quedar satisfechos, y todavía llenaron doce canastas con los trozos sobrantes. Los que comieron eran unos cinco mil hombres, sin contar las mujeres y los niños.

Sugerencias para una reunión con jóvenes:

1. Leed este pasaje de las Escrituras.
2. Plantead algunas preguntas abiertas para que los jóvenes exploren el texto:
 - ¿Por qué se había reunido tal multitud de gente?
 - ¿Qué circunstancias propiciaron este milagro en esta situación?
 - ¿Por qué trataba Jesús de retirarse a un lugar solitario?
 - ¿Por qué querían los discípulos dispersar a la multitud por las aldeas?
 - ¿Cómo se sentían los discípulos?
 - ¿Cómo se sentía la gente al principio?
 - ¿Qué sentía Jesús por toda esta gente?
 - ¿Cuál fue la respuesta de Jesús a sus discípulos?
 - ¿Cómo se sentía la gente al final?
3. Analizad los diversos tipos de hambre que aparecen en este pasaje:

- **Hambre de pan:** todos estamos llamados a alimentar a los hambrientos y desnutridos; la inanición es un escándalo en un mundo tan rico como el nuestro; Jesús sacia estas necesidades incluso en perjuicio de su propia necesidad de reposo.
 - **Hambre de justicia:** todos estamos llamados a trabajar por la justicia y la paz; mucha gente sufre violencia e injusticia en nuestro mundo; Jesús quiere traernos a todos la verdadera justicia y libertad (cf. Lc 4, 17-19); algunas de las palabras más duras de Jesús condenan a los que imponen cargas pesadas sobre los hombros de los demás (cf. Mt 23, 13-32).
 - **Hambre de Jesús, el Pan de Vida:** con frecuencia se interpreta este pasaje como una imagen de la Eucaristía, en la que Jesús nos alimenta con su cuerpo, que se nos da bajo la forma de un pan. Mateo refuerza esta idea empleando los mismos verbos (tomó... bendijo... partió... dio) que emplea en su relato de la Última Cena (cf. Mt 26, 26). Jesús recibe nuestra sencilla ofrenda de pan y la transforma milagrosamente en el Pan Vivo que es su Cuerpo.
 - **San Juan Crisóstomo (347-407 d.C.)** nos recuerda que Aquél que dijo “Esto es mi cuerpo” es El mismo que dijo “Me visteis hambriento y no me disteis de comer.” ¿Qué significan las últimas palabras de la Misa: “Glorificad a Dios con vuestra vida. Podéis ir en paz”? ¿Qué relación hay pues entre la Eucaristía, el dar de comer al hambriento y el trabajar por la justicia y la paz?
4. Los discípulos participaron en este milagro distribuyendo el pan y los peces; Jesús nos invita a ser sus manos y sus pies aquí en la tierra para dar de comer a nuestros hermanos. Los discípulos sólo pueden responder a las necesidades de la multitud con la ayuda de Jesús; no les bastan sus propios recursos. ¿Qué nos enseña esto sobre la práctica de la vida cristiana? Comentad algún momento de vuestra vida en que hayáis dependido completamente de la ayuda de Dios.

Apéndice: Propuesta de esquema de oración ante la Cruz para preparar la Jornada Mundial de la Juventud

A los responsables de grupos:

Con vistas a la JMJ 2011, sería deseable que cada grupo instale una Cruz de la JMJ y un Icono de María en algún lugar de honor en el lugar de sus reuniones. A continuación ofrecemos este esquema de oración como recurso para complementar la información sobre la Cruz y el Icono de la JMJ. Invitamos a cada grupo a adaptar estas oraciones según sus necesidades y gustos, buscando lo que mejor ayude a la oración (por ejemplo, siguiendo la estructura de una Liturgia de la Palabra) acompañándola de una música religiosa adecuada.

Introducción

En el corazón de toda Jornada Mundial de la Juventud late un potente y antiguo símbolo cristiano: dos largos tablones de madera, conocidos como la Cruz de la Jornada Mundial de los Jóvenes. Recordemos las palabras del papa Juan Pablo II:

“Queridos jóvenes... os confío... ¡la Cruz de Cristo! Llevadla por el mundo como signo del amor del Señor Jesús a la humanidad y anunciad a todos que sólo en Cristo muerto y resucitado hay salvación y redención”

(Juan Pablo II, Roma, 1984.)

“... os entrego hoy también el icono de María. De ahora en adelante, juntamente con la Cruz, este icono acompañará las Jornadas Mundiales de la Juventud. Será signo de la presencia materna de María junto a los jóvenes, llamados, como el apóstol s. Juan, a acogerla en su vida.”

(Juan Pablo II, Roma, 2003)

Hoy se nos invita a reflexionar sobre el gran don de amor que son la Cruz de Jesús y el Icono de María nuestra Madre, los dones que celebramos y testimoniamos en la Jornada Mundial de la Juventud.

Se enciende una vela junto a la cruz, y después se dice:

Que esta cruz de madera nos recuerde, durante nuestras preparaciones para la Jornada Mundial de la Juventud, que estamos todos llamados, con Cristo, a llevar a todas partes su Cruz y su mensaje de esperanza y de amor.

Todos: Amén.

Se enciende una vela junto al icono de la Virgen, y después se dice:

Que esta imagen de María nos recuerde que en la difícil tarea de llevar la Cruz, nunca estamos solos, sino que avanzamos con la compañía y el apoyo de todos los Santos y de la Iglesia entera.

Lectura de la carta de san Pablo a los Filipenses (2, 1-11):

“Así pues, si hay una exhortación en nombre de Cristo, un estímulo de amor, una comunión en el Espíritu, una entrañable misericordia, colmad mi alegría, teniendo un mismo sentir, un mismo amor, un mismo ánimo, y buscad todos lo mismo. Nada hagáis ni por ambición ni por vanagloria, sino con humildad, considerando a los demás como superiores a uno mismo, sin buscar el propio interés sino el de los demás.

Tened entre vosotros los mismo sentimientos que Cristo:

El cual, siendo de condición divina,
no codició el ser igual a Dios,
sino que se despojó de sí mismo
tomando condición de esclavo.
Asumiendo semejanza humana
y apareciendo en su porte como hombre,
se rebajó a sí mismo,
haciéndose obediente hasta la muerte
y una muerte de cruz.
Por eso Dios lo exaltó
y le otorgó el Nombre,
que está sobre todo nombre.
Para que al nombre de Jesús
toda rodilla se doble
en los cielos, en la tierra y en los abismos,
y toda lengua confiese
que Cristo Jesús es el Señor
para gloria de Dios Padre.”

Palabra de Dios.

Todos: Te alabamos, Señor.

Reflexión ante la Cruz - “Señor, hazme instrumento de tu paz”

Señor, hazme instrumento de tu paz.
Señor, haz de mí un instrumento de tu paz:
que donde haya odio, ponga yo amor;
donde haya ofensa, ponga yo perdón;
donde haya discordia, ponga yo unión;
donde haya error, ponga yo verdad;
donde haya duda, ponga yo la Fe;

donde haya desesperación, ponga yo la esperanza;
donde haya tinieblas, ponga yo la luz;
donde haya tristeza, ponga yo alegría.

Divino Maestro, haz
que yo no busque tanto
ser consolado, como consolar,
ser comprendido, como comprender,
ser amado, como amar.
Porque dando es como se recibe,
olvidándose de sí es como
uno se encuentra a sí mismo,
perdonando se es perdonado,
y es muriendo en Ti
que se resucita a la vida eterna.

Lectura del Evangelio según san Juan (19, 17-27)

(La Crucifixión)

“Tomaron pues a Jesús, y él, cargando con su cruz, salió hacia el lugar llamado Calvario, que en hebreo se llama Gólgota, y allí le crucificaron y con él a otros dos, uno a cada lado, y Jesús en medio. Pilato redactó también una inscripción y la puso sobre la cruz. Lo escrito era: ‘Jesús el Nazareno, el rey de los judíos’. Esta inscripción la leyeron muchos judíos porque el lugar donde había sido crucificado Jesús estaba cerca de la ciudad; y estaba escrita en hebreo, latín y griego. Los sumos sacerdotes de los judíos dijeron a Pilato: ‘No escribas: ‘el rey de los judíos’, sino: ‘Éste ha dicho: yo soy el rey de los judíos’. Pilato respondió: ‘Lo que he escrito, lo he escrito’.”

(Reparto de las vestiduras de Jesús)

“Los soldados, después de crucificar a Jesús, tomaron sus vestidos, con los que hicieron cuatro lotes, un lote para cada soldado, y la túnica. La túnica era sin costura, tejida de una pieza de arriba abajo. Por eso se dijeron: ‘No la rompamos, sino echemos a suertes a ver a quién le toca’. Para que se cumpliera la Escritura:

‘Se han repartido mis vestidos,
han echado a suertes mi túnica’.

Y esto es lo que hicieron los soldados.”

(Jesús y su Madre)

“Junto a la cruz de Jesús estaban su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Clopás, y María Magdalena. Jesús, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien

amaba, dice a su madre: “Mujer, ahí tienes a tu hijo”. Luego dice al discípulo: “Ahí tienes a tu madre”. Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa”.

Presidente: Palabra del Señor.

Todos: Gloria a Ti, Señor Jesús.

Todos: Amén.

A continuación de la lectura del Evangelio, se puede invitar a los jóvenes a acercarse a venerar la Cruz y el Icono con algún gesto apropiado.

Oraciones de intercesión

A continuación adjuntamos una selección de oraciones. Estas oraciones ahondan nuestra reflexión sobre el misterio de la Cruz.

Presidente: Señor Jesús, Hijo Único del Padre y Salvador del Mundo, tú nos prometiste que donde quiera que dos o tres se reúnan en tu nombre, Tú estás allí entre ellos. Con fe, te pedimos:

1. Señor Jesús, tú nos descubriste un Dios de amor y misericordia. Haz que por medio de tantos jóvenes de todo el mundo reunidos en tu nombre en la Jornada Mundial de la Juventud cada vez más gente te reconozca como el Dios de amor y misericordia que eres, para que todos puedan recuperar su auténtica libertad y dignidad como hijos de Dios. Escúchanos Señor.

Todos: Te rogamos, óyenos.

2. Señor Jesús, tú moriste sobre el leño de la Cruz, extendiendo tus manos para abrazar a todo el mundo. Que por medio de la Jornada Mundial de la Juventud y de nuestras relaciones de cada día sigamos ensanchando el abrazo de la Cruz para que todas las personas vengan a recibir tu amor, tu perdón y la vida verdadera que tú les ofreces. Escúchanos Señor.

3. Señor Jesús, tú moriste como rey despreciado y desfigurado, víctima de una justicia corrupta. Que todos los presos de conciencia y todos los que sufren injusticia encuentren fortaleza y consuelo en ti. Ayúdanos a ser personas de justicia y de paz, y que, como María, estemos siempre junto a aquellos que caminan por caminos difíciles. Escúchanos Señor.

4. Señor Jesús, tú que siempre fuiste “un hombre para los demás”, al que estamos

llamados a imitar. Que los cristianos sean en todo el mundo fuente de vida para los demás a través de su amor y su bondad. Te pedimos que la Jornada Mundial de la Juventud del 2011 sea un testimonio patente de la generosidad de los jóvenes de nuestro país. Escúchanos, Señor.

5. Señor Jesús, Tú pides a los jóvenes peregrinos que “tomen su cruz y te sigan”. Danos fortaleza y coraje para afrontar el sufrimiento que forma parte de toda vida humana, y haz que conozcamos el poder de la Cruz para transformar y redimir el sufrimiento. Escúchanos, Señor.

6. Señor Jesús, en tu agonía nos diste a tu Madre para que fuera madre de todos los creyentes. Que María encuentre un hogar acogedor en nuestras vidas y que siempre acudamos a ella en busca de dirección para vivir en fidelidad. Escúchanos, Señor.

7. Señor Jesús, que en tu humildad aceptaste la muerte en la Cruz, y fuiste elevado a la gloria a la diestra del Padre. Que los cristianos sepamos siempre que el amor eterno y misericordioso de Dios es más fuerte que el pecado y que la muerte. Que la Cruz nos recuerde siempre que nunca debemos perder la esperanza. Que la Jornada Mundial de la Juventud 2011 sea un gozoso testimonio para los jóvenes de todo el mundo de Cristo resucitado y viviente. Escúchanos, Señor.

Oración (presidente):

Señor Jesús, confiando en tu amor y en tu misericordia venimos a depositar estas oraciones y todas las peticiones de nuestro corazón en tus manos. Te las confiamos a Ti, que vives y reinas con el Padre, en la unidad del Espíritu Santo y eres Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Bendición final:

Recordemos las palabras que el papa Juan Pablo II dirigió a los jóvenes del mundo:

“No tengáis miedo de salir a las calles y a los lugares públicos... No es tiempo de avergonzarse del Evangelio... No tengáis miedo de romper con los estilos de vida confortables y rutinarios para aceptar el reto de dar a conocer a Cristo.”

Dios Padre, que abraza el mundo entero en su Amor, os guíe por todos vuestros caminos.

Todos: Amén.

Jesucristo, Hijo único que vive en la unidad del Padre, os inspire y fortalezca.

Todos: Amén.

Que el Espíritu Santo Paráclito, dador de vida, os bendiga.

Todos: Amén.

Oración para preparar la JMJ (I)

Amigo y Señor nuestro Jesucristo,
¡qué grande eres!
Con tus palabras y tus obras nos has revelado
quién es Dios, Padre tuyo y Padre de todos nosotros,
y quién eres Tú: nuestro Salvador.
Nos llamas a estar contigo.

Queremos seguirte adonde vayas.
Te damos gracias por tu Encarnación;
eres el Hijo Eterno de Dios, pero no te importó rebajarte y hacerte hombre.
Te damos gracias por tu Muerte y Resurrección;
obedeciste la voluntad del Padre hasta el final
y por eso eres Señor de todos y de todas las cosas.
Te damos gracias porque en la Eucaristía te has quedado entre nosotros;
tu Presencia, tu Sacrificio, tu Banquete
nos invitan siempre a unirnos a Ti.
Nos llamas a trabajar contigo
Queremos ir adonde Tú nos envíes
a anunciar tu Nombre, a curar en tu Nombre, a acompañar a nuestros hermanos
hasta Ti.

Danos tu Espíritu Santo, que nos ilumine y fortalezca.
La Virgen María, la Madre que nos diste en la cruz, nos anima siempre a
hacer lo que Tú nos dices.
Tú eres la Vida. ¡Que nuestro pensamiento, nuestro amor y nuestro obrar
tengan sus raíces en Ti!
Tú eres nuestra Roca. ¡Que la fe en Ti sea el fundamento sólido de toda
nuestra vida!

Te pedimos por el Papa Benedicto XVI, por los Obispos y por todos los que
preparan la próxima Jornada Mundial de los Jóvenes en Madrid.
Te pedimos por nuestras familias y nuestros amigos, y en especial por los
jóvenes que te van a conocer en ese encuentro por el testimonio firme y
gozoso de la fe.

Oración para preparar la JMJ (II)

Dios Padre nuestro, ponemos en tus manos
la preparación de la Jornada Mundial de la Juventud de Madrid 2011.
Guarda y protege al Papa Benedicto XVI y a todos los pastores de tu Iglesia.
Ilumina y fortalece a todos los que están preparando esta Jornada.
Concédeles fuerza s y sabiduría para llevar a cabo su labor.
Concede a nuestra comunidad (grupo juvenil)
preparar en profundidad este acontecimiento eclesial.
Amén

Señor Jesucristo,
antes de tu ascensión prometiste estar con tu Iglesia hasta el fin del mundo.
Bendice y multiplica los esfuerzos de todos los voluntarios
y el personal de la Jornada Mundial de la Juventud.
Que sean colaboradores tuyos en la obra de la redención
para que este acontecimiento sirva para enraizar y edificar en Ti
a los jóvenes de España y del mundo entero.
Amén

Espíritu Santo, Señor y dador de Vida,
derrama tu gracia sobre las tierras de España.
Abre los corazones de los españoles
a la acogida a todos los jóvenes que vengan a la Jornada
Concede, a quienes nos visiten, la conversión en su vida.
Hazles firmes en la fe, en la esperanza y en la caridad.
Amén.

María, Madre Inmaculada, patrona de España, ruega por nosotros.

Índice

Introducción.....	3
La JMJ 2011 de Madrid.....	3
El objetivo de estos materiales para la preparación de la JMJ 2011.....	4
Modo de empleo de los Materiales para la JMJ 2011.....	5
Tema 1: Jornada Mundial de la Juventud.....	11
¿Se ha elegido Madrid!.....	11
¿Qué es la Jornada Mundial de la Juventud y cómo comenzó?.....	11
La Jornada Mundial de la Juventud 2011 en Madrid.....	13
¿Qué se hace en la celebración de una Jornada Mundial de la Juventud?.....	13
¿Por qué es importante escuchar al Papa? Algunas citas del Papa a los jóvenes:.....	15
Benedicto XVI.....	15
Juan Pablo II.....	17
Testimonio de una peregrina en la JMJ de Colonia.....	18
Cómo usar estos materiales para una reunión con jóvenes:.....	18
ORACIÓN OFICIAL POR LA JMJ.....	19
Tema 2: La JMJ como peregrinación.....	21
Notas introductorias.....	21
¿Qué es una peregrinación?.....	21
¿Por qué peregrinar?.....	22
Los santos lugares del mundo.....	23
Todos los cristianos somos peregrinos.....	24
La peregrinación en la Biblia.....	24
Jesucristo, el peregrino salvador.....	25
Viaje exterior, viaje interior.....	25
Iglesia peregrina.....	25
La peregrinación de las Jornadas Mundiales de la Juventud.....	26
Citas sobre la peregrinación.....	27
Sugerencias para un reunión con jóvenes:.....	28
Actividades y preguntas de corte más académico (p. ej. para una clase de religión).....	29
Tema 3: La Cruz de la Jornada Mundial de la Juventud y el icono de la Virgen.....	31
Introducción.....	31
¿Cuáles son los símbolos de la Jornada Mundial de la Juventud?.....	31
Nuestro momento especial en la historia de la fe de los jóvenes.....	33
Comprender la Cruz y el Icono de la JMJ	34
1) Entrega... una noción fundamental de la Cruz y el Icono de la JMJ	34

2) ¿Qué se pide a los jóvenes que descubran y lleven cuando carguen esta Cruz?	34
El Icono de la Virgen de la Jornada Mundial de la Juventud	35
La historia de nuestro icono... desde la Historia Antigua	36
El lugar del Icono en la leyenda de las “Imágenes de Lucas”	36
El Icono en la historia de la JMJ	37
¿Por qué se entregó el icono para acompañar a la Cruz de la JMJ?	38
¿Qué es un icono? ¿Cuál es su significado artístico?	38
Aprender a leer un Icono	39
Algunas Citas.....	40
Testimonios leídos en uno de los viacrucis realizados en Madrid con la cruz de la JMJ.....	41
Sugerencias para usar este material en un reunión con jóvenes.....	41
Quince preguntas y actividades más adecuadas para una clase de religión..	42
Tema 4: Via Crucis.....	46
Preparación.....	46
Imágenes.....	46
Grupo para el Vía Crucis.....	47
Cargar con la Cruz y caminar con ella.....	47
Sugerencias para la música y estructura de las estaciones.....	47
Vía Crucis.....	48
Tema 5: Amar como Él ama.....	61
Introducción.....	61
5.1 ¿Cómo nos ama Dios?	62
Introducción.....	62
Textos de la Palabra de Dios.....	63
a) El Canto del Siervo sufriente (Isaías 52, 13 – 53, 12)	63
b) La resurrección de Lázaro (Jn 11, 1-6, 17, 20-44)	66
5.2 ¿Cómo amamos a Dios?.....	69
Introducción.....	70
Textos de la Palabra de Dios.....	71
a) El joven rico (Mc 10, 17-31).....	71
b) El buen samaritano (Lc 10, 25-37).....	76
5.3 ¿Qué consecuencias tiene el amor?.....	80
Introducción.....	80
Textos de la Palabra de Dios.....	81
a) Las ovejas y los cabritos (Mt 25, 31-46).....	81
b) La multiplicación de los panes y los peces o la comida de los cinco mil (Mt 14, 13-21).....	83
Apéndice: Propuesta de esquema de oración ante la Cruz para preparar la Jornada Mundial de la Juventud	87

Oración para preparar la JMJ (I).....92
Oración para preparar la JMJ (II).....93